

BOLETÍN SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

Verdadero concepto de la cooperación salesiana.

(Continuación).

El magno problema de las vocaciones.

Obstáculos y remedios.

Vista la conveniencia y necesidad de aumentar el número de sacerdotes y religiosos de la santa Iglesia y de hacerlo con ritmo cada vez más acelerado, en proporción de la velocidad con que se enfría en los pueblos la levadura del Evangelio, hay que preocuparse antes que nada de vencer y anular los obstáculos que dificultan el florecimiento de las vocaciones.

Estos obstáculos no hay quien no los conozca, porque son vulgares y propios de todos los tiempos; por esto y por no disponer del espacio que necesitaríamos, vamos a indicar uno solo que, si siempre ha sido el más terrible y nefasto, ahora ha llegado a ser catastrófico para el espíritu cristiano. Nos referimos a

La mundanalidad. — He aquí la primera y más preocupante de las enfermedades consuntivas a que antes nos referíamos. La mundanalidad ha crecido en proporciones inverosímiles, gracias al auge continuo del confort y a la técnica cada día más refinada de los que se dedican a explotar los placeres.

Toda la vida bulliciosa de la calle está como impregnada de un vaho de sensualidad que debilita y asfixia los temperamentos austeros, y ejerce sobre los cerebros una funesta atracción magnética, y ese vaho espeso y mareante se ha metido ya en las familias, trastornándolas y deshaciéndolas.

Este es el daño funesto, casi irreparable que la mundanalidad hace a las vocaciones.

La vocación ¿quién no lo sabe? es una planta de estufa. Si esa planta llega a superar la crisis del crecimiento, no hay quien pueda con ella; su fibra de acero resistirá los más recios vendabales, pero ¡cuántos desvelos y trabajos se hacen necesarios para llegar a este resultado! y sobre todo ¡qué difícil resulta hacer germinar esta planta en terrenos y climas que no le son favorables!

La Iglesia tiene sus viveros en los hogares cristianamente constituidos. En el ambiente tibio de la piedad familiar es donde las vocaciones sacerdotales y religiosas brotan que es una bendición, como también brotan bellas y lozanas todas las virtudes sociales, y esto explica el empeño satánico que ponen en destruir este ambiente todos los que van contra la Iglesia y el orden social.

Pues bien, ese ambiente tibio de piedad va desapareciendo de un modo alarmante. En los hogares hace frío; los hombres ya no se avienen a vivir en ellos y salen a la calle y a los salones a mundanear; las mujeres van haciendo lo mismo y a ellas, precisamente, que representan el último baluarte de la tradición familiar cristiana, tratan de rendir hoy los enemigos, para que abandonados ya del todo los hogares, acaben de cuartearse y con ellos la sociedad.

«Hay que pervertir a la mujer — decía Lenine — como el más firme paso hacia la revolución social», y a la mujer se la perverte sólo con que se la arranque de su ambiente propio y connatural, donde ostenta sus derechos de señora y de reina; se la perverte sólo con torcer su inclinación innata a los cuidados domésticos; se la perverte aficionándola a los pasatiempos del gran mundo, desplazando sus actividades hacia

la política y los escarceos científicos, excitando, en una palabra su sed de exhibicionismo, su afán de saciar la vanidad.

Las madres cristianas. — No hace mucho, en octubre p. p., la Acción Católica Argentina, que de un modo tan gallardo ha hecho su aparición en el estadio de la vida americana, celebró en Buenos Aires su primera «Semana de Cultura», presidida por el Excmo Sr. Nuncio de SS., Mons. Cortesi.

En el Boletín de la Liga de Damas Católicas, integrante de la Acción y organizadora de dicha «Semana de Cultura» leemos, entre otros admirables discursos, uno sobre las Vocaciones Sacerdotales, de Dña María Didda Agüero de Correa Llano, delegada y vocal del Consejo Provincial de Mendoza, en el que esta Señora pinta, con mano maestra y extraordinaria exaltación de piedad, lo que es y puede hacer en la familia una madre cristiana y el concurso que de ella debe esperar la Iglesia, en orden al problema de las vocaciones. Veamos alguno de sus párrafos más salientes.

«La mies es mucha, pocos los operarios». ¿Dónde no lo vemos, señores? En las ciudades populosas, en los pueblos tranquilos, en los colmenares humanos de la miseria, en las rientes extensiones camperas, en cada barrio nuevo de potentados o proletarios, en los hospitales, en las cárceles; en todos los lugares donde viven, sufren, se agitan y mueren los hombres, la mies es mucha, escasísimos los operarios.

Miles de kilómetros entregados a un misionero solitario y lugares donde todavía no ha llegado ninguno, mientras la Sangre divina cae sin cesar y no hay manos ungidas para repartir la misericordia.

Esta escasez de sacerdotes es un terrible mal que de algún modo nos toca a todos, y como ahora hablo particularmente a las señoras, miraremos *nuestra* parte, nuestra responsabilidad, como madres educadoras y miembros de esta bendecida milicia de la Acción Católica.

Señoras: ¿qué soñamos para cada hijo que Dios nos envía? Cuando lo toman por primera vez nuestros brazos aún temblorosos por el dolor y lo bautiza nuestro deseo, antes que el Sacramento, y con el primer beso mezclado de lágrimas bendecimos la frente tierna ¿qué soñamos sobre tanta pequeñez promisoro de todas las grandezas posibles?

«Rogad el Señor de la mies» va repitiendo Jesús eternamente y es entonces cuando debiéramos, como nunca, escuchar su amoroso reclamo. Porque es esta dulcísima carga que nos calienta los brazos y el corazón la que debemos levantar para El en una ofrenda total y sumisa, en el más ardiente y purificado de los ruegos...

Puesto que se nos manda pedir operarios, ¿por qué no pedimos que sean de nuestra sangre? ¡Cuántas veces se recibe con lágrimas de dolor lo que de rodillas debía agradecerse, como una bendición! ¡Cuántas veces se quiere *para otros*, para los pobres, para los menos dotados, para los hijos que no son nuestros, en una palabra, esa elección divina que se frustra por nuestro egoísmo, por nuestra cobardía, por esa falta de amor sobrenatural hacia Dios y hacia nuestros pequeños!.....

Se dice de la Vocación: «Es una sugestión pasajera, es una influencia de los Padres del Colegio, de algún romántico Director espiritual». Y lo que no se haría jamás con una vocación de artista, o de juriconsulto, o de médico, se cree tener derecho de hacerlo con una vocación sacerdotal; quitarle el ambiente favorable, contrariarla por todos los medios, exponerla al peligro de las sugestiónes mundanas, frívolas, y hasta sensuales... «¡para probarla!»

Y cuando el egoísmo triunfa y se ha logrado arrancar el germen que se enterró en un corazón humano y frágil y necesitado de todas las defensas, «no era verdadera», se dice, mientras se entrega al mundo, y Dios sabe si también a la perdición, aquella alma *mirada* por el Señor y destinada desde la eternidad a cosechar las mieses divinas.

Es un mal tan espantoso esta inconsciencia en tratar asuntos de vocación, se ha hecho tan generalizado y común, que ya ni siquiera se tienen remordimientos. Y con la eterna frase de que «también en el mundo se puede servir a Dios» se tronchan inclinaciones sagradas, se desvían corazones generosos, que hubieran podido ser gloria y honor de la santa Iglesia.

Creo, señoras, que para ser en realidad mujeres de Cristo no tenemos más remedio que asemejarnos a su Madre, y dar a luz, con dolor pero a la vez con alegría «almas sacerdotales».

¿Que es inmenso esto? ¿Que es tan inmenso como para dar vértigos? Y sin embargo es la profunda realidad de la perfecta mater-

nidad. Todas podemos tener hijos sacerdotes. Todas podemos ser madres de sacerdotes y santificar así esa maternidad, que se nos dió como esencia y corona de nuestro sexo.

Me diréis: dar el dinero que nos sobra, o que hemos ahorrado, o el que hemos ganado para costear sacerdotes, lo entendemos.

Dar algo de nuestras fatigas, cosiendo para ellos lienzos sagrados, también lo entendemos, como entendemos la necesidad de rogar mucho y de ofrecer sacrificios por la multiplicación y santificación del clero, y aun entregar nuestros hijos, si el Señor los pide, pero lo demás...

Lo demás, Señoras mías, es imitar sencillamente a María, Madre nuestra; tomar junto a la cruz el valor y el alimento necesarios para no desfallecer, y luego... abrir sencillamente los brazos del alma para todo lo que el Señor envíe. Porque es El, el Señor, quien engendra esta clase de hijos, sólo El quien los concede a nuestro corazón, marcados con la señal de su mirada divina ».

Medios. — Para conseguir, pues, vocaciones abundantes, hay que hacer madres cristianas, familias cristianas, ambiente cristiano; he aquí *el primer medio*.

Esto ofrece al Cooperador ancho campo donde desplegar su celo, pero es evidente que antes de extender su apostolado a los hogares ajenos, deberá cuidar de tener en regla el suyo propio, convirtiéndolo en travesaño, lo más exacto posible, de la santa casa de Nazareth.

Aseguradas en las familias la piedad y las costumbres honestas y las prácticas tradicionales que les dan el carácter propio y genuino de santuarios, debe aun cuidarse de que en ellas sea valorizada debidamente y reputada siempre como intangible la dignidad sacerdotal.

Son del mismo discurso las siguientes recomendaciones: « Jamás se permitirá que a los sacerdotes se les juzgue con ligereza o falta de caridad. Es necesario *imponer* el homenaje debido a su alta investidura, que nada tiene que ver con sus posibles debilidades humanas. Hiérense las pupilas mismas del Señor, siempre que se hiere el honor sacerdotal.

Preparado así y purificado el propio ambiente, es necesario además preparar y purificar a nuestros hijos, contra los cuales actualmente todo conspira: el cinematógrafo,

las lecturas, las atracciones de todo género, inventadas por el genio del mal para la concupiscencia de los ojos, que necesariamente arrastra a las demás concupiscencias.

Si queremos buenos sacerdotes debemos querer niños puros, y todo esfuerzo, todo sacrificio, toda abnegación serán pocos para conseguirlo, en los nuestros primero, y después en los de los demás ».

Esto podríamos tomarlo como una glosa del Reglamento de la Pía Unión, que, al tratar de las Vocaciones sacerdotales, dice textualmente:

« 2) Vigilen amorosamente a los jovencitos que dan señales de vocación, para que ésta no se malogre; ténganlos alejados de las malas compañías y lecturas peligrosas; anímenlos a frecuentar la confesión y comunión, para que puedan conservar intacta la reina de las virtudes, la santa pureza.

3) Encamínenlos a las Casas Salesianas más próximas; a los párrocos, o sacerdotes que puedan ayudarlos... ».

Otro medio excelente es aconsejar y facilitar a los jóvenes su ingreso en las Asociaciones católicas.

Cuando en el reciente Congreso misional de Padua, uno de los Salesianos que representaban a nuestra Congregación, manifestó que los Institutos misioneros por ésta sostenidos se surten casi exclusivamente de elementos formados en la Acción Católica o en las Asociaciones piadosas que radican en los Colegios y Parroquias, la Asamblea se puso de pie para aplaudir.

No se olvide el Cooperador Salesiano de *la oración*, que, de un modo categórico, es lo que nos ha impuesto Jesús, para obtener vocaciones. *Rogate ergo Dóminum messis*. ¿Queréis operarios abundantes? *Rogate*; rezad; siendo El quien nos lo dice, huelga que nosotros insistamos en recomendarlo.

Es inexcusable, finalmente, *la cooperación material*.

¿Cómo pudo Don Bosco dar a la Iglesia aquellas nutridas legiones de sacerdotes, cuya importancia hemos podido apreciar en capítulos anteriores? — De un modo muy sencillo: obligándose a sostener su pobreza; sufragando todos los gastos de su carrera, hasta que la terminaban, a fuerza de limosnas que él buscaba y la caridad inagotable de sus cooperadores ponía en sus manos. Locales, maestros, libros, comida, vestido, títulos de ordenación, redención del servicio

militar, todo tenía que costearlo Don Bosco como un padre costea la educación de sus hijos. Centenares de sacerdotes pasaban diez y más años y subían las gradas del altar, sin haber desembolsado ni un sólo céntimo; millares de jóvenes hacían gratuitamente sus estudios en el Oratorio, hasta ponerse en condiciones de poder ingresar en los Seminarios diocesanos.

Y ¿a quién debe atribuírse el mérito de tantas maravillas de bien? — A Don Bosco, desde luego, pero ¡cuántos de sus cooperadores han ido al cielo a compartirlo con él!

Quien sostiene con su dinero una vocación, contribuye, a menudo, a descubrir una mina de tesoros inestimables, destinados a hacer la felicidad de muchas generaciones.

El benemérito barón Bianco entregaba a nuestro Beato Fundador, durante años y años, la pensión necesaria para el sostenimiento de una vocación sacerdotal.

Un día se presentó en el Oratorio y le dijo que quería conocer al clérigo cuya educación él costeaba. Su satisfacción no tuvo límites cuando supo que era el joven Miguel Rua, a quien él ya conocía y admiraba por la ejemplaridad de sus virtudes.

¡Qué dicha para aquel excelente católico haber contribuído a formar al Primer Sucesor de Don Bosco, a un santo extraordinario que, según es voz general, alcanzará seguramente la gloria de los altares!

Becas misioneras y Coros apostólicos.

— Terminaremos recomendando una sencilla forma de aportación material muy al alcance de las familias modestas, que desean cooperar. No todos en verdad se hallan en condiciones de desembolsar cantidades, como las que se necesitan para una *Bolsa de estudiante* o *Beca misionera*, cuya renta debe subvenir al sostenimiento anual de una vocación, que se va renovando perpetuamente.

« Los Coros apostólicos de María Auxiliadora » tienden a facilitarlos. Son grupos formados por doce personas que se comprometen a reunir el dinero necesario para pensionar a un estudiante salesiano. Todas las ofertas se entregan al Celador o Celadora de Coro, o al Sr. Director del Estudiantado o Aspirantado que se quiere favorecer.

Apenas un Coro llega a juntar la cantidad establecida, es admitido en la casa un nuevo candidato.

De este modo y por este sencillo procedi-

miento, funcionan actualmente en Inglaterra los Institutos misioneros salesianos de Strigley, Cowley y Pallaskenry, con un promedio de 180 aspirantes. Fúndense pues y extiéndanse por todas partes los Coros apostólicos, y las vocaciones tendrán que felicitarse de ello. (Continuad.)

DOMINGO SAVIO Y PIO X

Un diálogo histórico.

El día 20 de julio de 1914 hallábame yo en presencia de S. S. Pío X, en su mismo gabinete de trabajo, donde tuvo la bondad de recibirme, acogiéndome con sonrisa paterna y reteniéndome a su lado, por espacio de una hora, en inolvidable conversación que confié en seguida al papel, en cuanto llegué a mi casa.

Al verme allí en presencia del augusto anciano, recordé en el acto que, once años antes, aquel mismo día y en la misma estancia en que nos hallábamos, había expirado serenamente en medio de la ansiedad y desolación del mundo católico, su gran antecesor León XIII.

Pero estaba lejos de sospechar que, un mes más tarde, debía producirse allí otra muerte; que aquel mismo Papa que bondadosamente me recibía y, a pesar de sus setenta y nueve años, estaba aún tan saludable, fallecería a su vez, casi de un modo trágico, cual víctima propiciatoria inmolada sobre el altar sangrante y profanado de una guerra devastadora, que ha sido la más cruenta y gigantesca que han conocido los siglos.

Pío X, limpio de toda preocupación y sin que las negras nubes anunciadoras de la inminente catástrofe turbaran la bella serenidad de su espíritu, mantuvo conmigo una conversación tan agradable, habló con tanta lucidez de pensamiento y exactitud de juicio, fué tal su vivacidad, salpicada de conceptos espirituosos y agudos, que yo no olvidaré nunca aquella escena y aquella audiencia, una de las últimas otorgadas por el bondadoso Pontífice.

Se — me dijo — *que os ocupáis con mucho celo de los Siervos de Dios, cuyas causas de santidad defendéis ante la Sagrada Congregación de Ritos. Procurad elegir bien a vuestros clientes.*

Sí, Padre Santo — dije yo — y por cierto que los tengo muy buenos. Y nos entretuvimos hablando de algunos de ellos.

Mi pensamiento voló, en seguida, a Don Bosco y no pude menos de exteriorizar toda la veneración que siento por este hombre a quien admiro, desde niño, considerándole como el Apóstol más grande y benemérito del siglo XIX.

Manifestábale yo al Santo Padre que, al estudiar el voluminoso Proceso de Turín, más que la grandeza y la exterioridad de su obra colosal, me había impresionado aquella su vida interior del espíritu, que fué la que engendró y alimentó todo su prodigioso apostolado.

Y mientras íbamos ponderando la fuerza de penetración demostrada por los Salesianos, ya de hecho establecidos en casi todos los puntos de la tierra, aun en los más difíciles e inhóspitos — fuerza que sólo puede explicarse, según argumentaba el propio Pontífice, conectándola con la santidad del fundador, — mirándome Pío X con una de aquellas sonrisas paternas con que abría las puertas de su alma dulce y buena, me sorprendió con estas palabras: *Y a Don Rua ¿dónde lo dejáis? En él me parece encontrar todo aquel conjunto de virtudes sólidas e íntimas que distinguen a los Santos. ¿Qué esperan los Salesianos? ¿Por qué no promueven su causa de Beatificación? He aquí otro grande y humilde Siervo de Dios, del cual la Iglesia habrá de ocuparse; estoy seguro de ello.*

Y siguió hablando con mucho calor de Don Bosco, mostrando que sentía hacia él una veneración grande y sincera.

Alentado yo al escuchar semejantes apreciaciones salidas de labios tan autorizados, me atreví a preguntarle qué es lo que él pensaba del antiguo discípulo de Don Bosco y casi condiscípulo de Don Rua, DOMINGO SAVIO: — *¿Lo que yo pienso? que es el verdadero modelo de la juventud de nuestros tiempos. El adolescente que hoy lleva su inocencia al sepulcro y, durante los breves años de su vida, se revela sin el menor defecto, es un verdadero santo. ¿Qué más podemos pretender?*

— Y sin embargo, Beatísimo Padre, cuando en febrero último se introdujo su causa de Beatificación, que yo tuve el honor de defender, alguien hubo de objetarme que Savio era demasiado joven para poder ser elevado a la gloria de los altares.

— *Razón de más para declararlo santo — repuso el Papa — Es muy difícil para un jovencito subir a un grado tan alto de virtud, y Savio lo consiguió. La vida que de él ha escrito Don Bosco, y que yo he leído, me ha dejado la impresión de un joven ejemplar, que merece ser propuesto como modelo de perfección.*

Hice entonces observar a S. S. la enorme simpatía que el pequeño Savio despierta, especialmente entre las juventudes. Siempre que se habla de él, obsérvase en todos interés, emoción y entusiasmo. Le añadí que, precisamente la tarde del día anterior, al evocar yo la figura de Savio en el amplio patio del Asilo del Sgdo Corazón, del Castro Pretorio, con motivo de la solemne distribución de premios a los jóvenes de aquel Instituto, había comprobado en el público la misma impresión.



Estatua de Domingo Savio que remata el hermoso monumento del Instituto Misionero de Ivrea (Italia).

Pío X, visiblemente complacido, atajóme con estas palabras, que tengo la seguridad de reproducir textualmente: *Todos los elogios que de él hayáis podido hacer, son pocos. Trabajad cuanto podáis para adelantar su Causa. Que no incurran los Salesianos en el prejuicio de otras Congregaciones Religiosas que no han querido interesarse por la glorificación de sus miembros, hasta no ver promovida la del Fundador. La figura y la obra de Don Bosco son demasiado vastas y complejas, y necesitarán tal vez mucho estudio. La vida breve y sencilla de Savio no creo que requiera tanto trabajo. No hay pues que perder tiempo, y su Causa debe llevarse adelante con la mayor premura.....*

..... Así terminó aquel coloquio sellado por una bendición cordial que me conmovió profundamente, por ir además acompañada de estas palabras que yo recuerdo siempre con la gratitud mas sincera: *Bendigo vuestros estudios, vuestra acción sacerdotal, vuestro apostolado en defensa de la verdad cristiana. Tened siempre confianza en Dios.*

Salí de aquella estancia con los ojos llenos de lágrimas.

MONS. CARLOS SALOTTI.



DE ESPAÑA Y AMÉRICA

ESPAÑA - (Barcelona) Mataró. — Solemne distribución de premios.

Puntualidad, organización: he ahí las notas más salientes de este acto académico, celebrado el día 10 de noviembre, con el salón abarrotado de público.

Ocupada la presidencia por el dignísimo señor Director del Colegio y por nutridas representaciones de otros colegios y de las clases más cultas de la ciudad, empezó el acto a los acordes del tradicional y brillante Himno del Colegio, cantado por todos los alumnos.

El Profesor D. Alfonso Nácher disertó sobre la eficacia educadora del premio, escuchando al terminar muchos aplausos.

Inmediatamente fueron nombrados los merecedores de los premios de Honor y de Reli-

gión y al volver a sus sitios con las preciadas insignias, fueron recibidos con vítores entusiastas. Triunfo semejante tuvieron los nombrados en sucesivas clasificaciones, las cuales alternaron con los números del escogido programa literario musical, magistralmente interpretados.

Elogio cumplido merecen: el monólogo *¿Verdad que sí?*, el diálogo *¡Abajo la injusticia!* y los cantos y finísimas piezas de orquesta.

Puso fin al acto la autorizada palabra del señor Director quien, después de agradecer a autoridades y representaciones su benévola asistencia, dió la enhorabuena a los premiados, alentó a los demás alumnos y exhortó a las familias allí presentes a perseverar en la tarea que el Señor les ha encomendado de educar a sus hijos cristianamente, por la Iglesia, por la Sociedad y por la Patria.



Sección de menores recreándose en el pinar del Colegio.

ARGENTINA - Buenos Aires. — *Homenaje de los Exploradores de Don Bosco al Padre Vespignani (q. e. p. d.) en el Oratorio de San Francisco de Sales - Solemne distribución de Premios en el Colegio del mismo nombre.*

Recortamos de los diarios locales «La Prensa» y «El Pueblo» estas dos interesantes Gacetas:

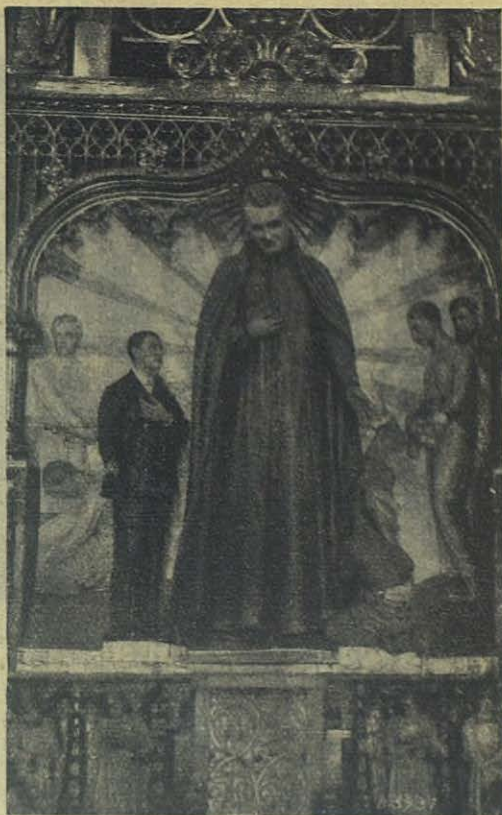
HOMENAJE AL P. VESPIGNANI

En el Oratorio de San Francisco de Sales, los Exploradores de Don Bosco, de la República Argentina, rindieron un homenaje a la memoria de su fundador, el P. José Vespignani.

Consistía el mismo en la colocación de una placa de bronce en el patio del establecimiento, y la fiesta contó con numerosa concurrencia.

Presidió el acto el superior de los Salesianos, presbítero Nicolás Esandi, a quien acompañaban gran número de admiradores de la obra de Don Bosco, y los directores de los colegios de la capital. Así mismo concurrieron siete batallones de exploradores con un total de 1.000 niños que llenaron el amplio patio.

La fiesta se inició con el Himno Nacional, cantado por la concurrencia, y luego el señor Amadeo P. Barousse pronunció un discurso en el que recordó la eficaz tarea realizada por el religioso P. Vespignani. Se extendió el orador en consideraciones elogiosas para la personalidad del mencionado religioso que infundió en la juventud que concurre a los colegios de Don Bosco el espíritu patriótico.



Hermoso cuadro del Beato Bosco que se venera en la iglesia de nuestro Colegio de Mataró.



España. — El Estudiantado nacional de Teología recibe a sus tres Sres Inspectores.



Buenos Aires. — Los Exploradores en formación con sus bandas de música.

Seguidamente, fué descubierta la placa y en este momento habló el señor Ramón Cortés Conde, presidente del comando general de los exploradores.

Terminó el acto con un interesante desfile de los batallones presentes.

Solemne distribución de premios.

Con singular solemnidad realizóse el sábado 10 de diciembre la distribución de premios en el Colegio de San Francisco de Sales.

Después del canto del Himno Nacional, el Dr. Don Antonio Morandi, presidente de la Liga de Padres de Familia (Asociación Cooperadora del Colegio), pronunció un bien meditado discurso, en que trazó el paralelo entre la

escuela cristiana y la escuela atea, poniendo de relieve los beneficios inestimables de la primera y los desastrosos efectos de la segunda.

Fué nota culminante del acto la proclamación de los veinte nuevos bachilleres, a cada uno de los cuales el R. P. Director Antonio D. Zitta entregó la medalla de ex alumnos de Don Bosco, y acto seguido el bachiller Isidoro Ventura, en una entusiasta alocución, dió las gracias en nombre de sus compañeros, y aludió a la artística placa que, como indeleble expresión de reconocimiento, los nuevos bachilleres ofrecían al Colegio.

Proclamáronse luego los siguientes premios de excelencia:

Premio « Liga Padres de Familia », — medalla de oro al bachiller que ha cursado los 5 años



Banderas de los Exploradores.



Presidencia de la fiesta.

nacionales en el colegio, con los promedios más elevados.

Premio « Exalumnos de Don Bosco », — medalla de plata al bachiller que ha cursado, con buenas clasificaciones, todos los grados de estudios primarios y secundarios en el Colegio.

Premio « Centro Universitario San Francisco de Sales », — medalla de plata al mejor alumno de religión.

Premio « Liga Padres de Familia », — medalla de oro al mejor alumno de 6º grado que ha cursado en el Colegio todos los grados elementales.

Al fin se interpretó « La Murga infantil »,

La Fiesta de Nuestra Señora de la Merced, Patrona de la Parroquia, no se celebró el 24 que era su día propio, sino el domingo 25. El sábado a las 6,30 tuvieron su Misa de Comunión General las Sras de la Asociación de María Auxiliadora.

Reparto de Víveres. — Los pobres debían también participar de las alegrías de la Fiesta, y a las 14 se les hizo un abundante reparto de víveres. Fueron socorridas 300 familias, llevando cada una: carne, pan, fideos, yerba mate, azúcar y papas.

La Comisión de Festejos suprimió los fuegos de artificio y dedicó su importe a



Buenos Aires. — El Sr. Inspector Rvdo P. Esandi hablando a los colegiales.

gracioso juguete musical del P. Aquiles Pedrolini. Los pequeños artistas fueron premiados con fragorosos aplausos.

Y cerró el acto el R. P. Director del Colegio con breve discurso.

ARGENTINA - Buenos Aires. — Ensenada.
Fiestas patronales de la Parroquia Salesiana.
Crónica de los distintos actos celebrados.

El Novenario. — Comenzó el Viernes 16 de setiembre a las 19,30 hs., y fué predicado por tres oradores sagrados de la Comunidad Salesiana de La Plata.

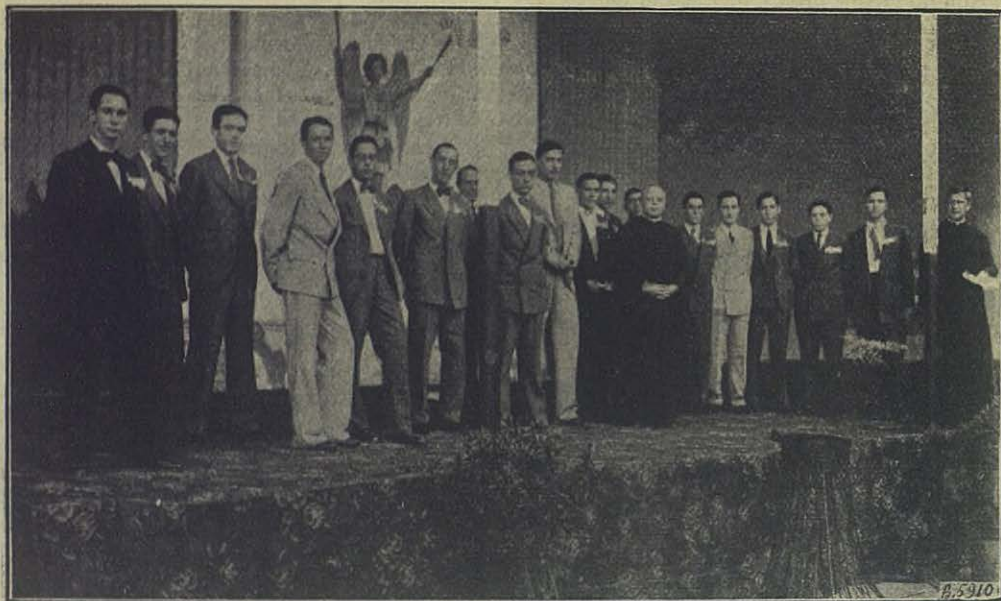
obras de caridad. La idea fué aplaudida por todos.

A las 20. — En la Delegación Municipal y en la Plaza « General Belgrano » se abrió el Bazar-Rifa, a beneficio de los festejos.

La Banda de música de la Escuela Naval de Río Santiago amenizó la reunión popular, con escogidas piezas de su variado repertorio.

Domingo 25 de Septiembre. — SOLEMNIDAD DE LA PATRONA. — Fué un día verdaderamente primaveral, contrastando con los anteriores que habían sido tormentosos.

A la 6,30 se ofició la Misa de Comunión para todas las Instituciones Parroquiales. La



Buenos Aires. — Los nuevos bachilleres del Colegio de San Francisco de Sales.

Iglesia estaba llena. Las Comuniones interminables.

Recepción del Señor Obispo. — Llegó S. Ilma. desde La Plata, en automóvil, y fue acompañado bajo palio hasta el templo, en cuyo atrio recibió el saludo de una niña y de un niño de Primera Comunión.

En la misa de las 8 S. Ilma. pronunció un sentido fervorín.

Los artísticos adornos, el pequeño clero, la profusión de luces, la escogida música, dieron al acto el prestigio de las grandes solemnidades.

Recibieron la Primera Comunión 200, entre niños y niñas.

La Misa solemne. — Tuvo lugar a las 9,30 y en ella se ejecutó escogida música a cargo de un bien disciplinado Coro de Ex-alumnos de Don Bosco de la Capital Federal, acompañados por la Orquesta «Cardenal Cagliero» de La Plata. Cantó las glorias de María el Pbro Vicente Spinozzi S. S.

A las 12 se sirvió un modesto almuerzo presidido por el Señor Obispo a quien acompañaban: el Secretario de la Gobernación, en representación del Sr. Gobernador; el Secretario del Señor Intendente Municipal; un representante de la Escuela Naval, el Subtesorero de la Provincia, el Rvmo Padre Inspector de los Salesianos, todas las autoridades locales y el Presidente y Secretario de la Comisión de Festejos Patronales. Se sentaron a la mesa unos 150 comensales.

A los postres hicieron uso de la palabra,

Don Manuel Sánchez, secretario general de la Comisión y en nombre de la misma y el Sr. Cura Vicario.

A las 14 el Sr. Obispo, administró el santo sacramento de la Confirmación a unas doscientas criaturas.

La llegada del Señor Gobernador. — Cerca de la 16, llegó a la Parroquia el Sr. Gobernador de la Provincia de Buenos Aires, acompañado por el Sr. Ministro de Obras Públicas Dr. Edgardo J. Míguez, y por Don Pedro A. Cavello, Secretario de la Gobernación. Fueron recibidos por el Sr. Cura Vicario y el pueblo en masa.

La solemne Procesión. — A las 16 todas las Asociaciones religiosas estaban en marcha: los niños y niñas de Primera Comunión, el pequeño Clero, los sagrados Ministros; la veneranda Imagen de Ntra Sra de la Merced llevada sobre andas hermosamente adornadas; el Sr. Gobernador, el Sr. Ministro de Obras Públicas, el Secretario de la Gobernación y demás altas autoridades Civiles y Militares; seguía la Banda de Policía de La Plata y finalmente el pueblo.

Fué una manifestación de fe solemne y grandiosa.

A su regreso, el Sr. Cura Vicario dirigió la palabra a la concurrencia en el atrio de la Iglesia, se impartió la Bendición Solemne con el Smo Sacramento y terminó la función con el canto del Adiós a la Virgen Santísima.

Bendición de una Primera Piedra. — A las 17, el Sr. Obispo procedió a la bendición de

la Primera Piedra de la Sede Social del Centro de Ex-alumnos de Ensenada. Apadrinaron la ceremonia el Sr. Gobernador con toda su comitiva oficial y los Padrinos y Madrinan de esta localidad. El discurso de ocasión lo pronunció el joven Ex-alumno Angel Ferella, tesorero de la Comisión. Al final se sirvió un sencillo lunch a las Autoridades.

Han resultado en su conjunto unas fiestas solemnísimas, que dejarán recuerdo en la Ensenada. Reciban los organizadores y cuantos con su presencia han venido a darles realce las más rendidas gracias, singularmente el Ilmo Sr. Don Francisco Alberti, nuestro venerado Obispo Diocesano, el Exmo Sr. Gobernador, el Sr. Ministro de Obras Públicas y demás Autoridades Civiles y Militares.

ARGENTINA - San Nicolás de los Arroyos.
— El Rvdo Padre Molinari celebra sus Bodas de Oro Sacerdotales.

¡20 años con Don Bosco!

Para los que no saben *quién es y lo que significa* el Padre Bartolomé Molinari, en el mundo salesiano argentino, bastará decir que es un ejemplar hijo de Don Bosco, formado en la escuela personal de santidad y de trabajo del Beato Fundador, a cuya vera vivió por espacio de veinte años, asimilándose su espíritu y sus procedimientos, de tal manera que,



El Padre Molinari.

apenas vaciada en el molde opulento del Padre el alma dúctil del hijo, el entonces Superior General Don Miguel Rua, al buscar un artifice que fuese hábil forjador de nuevos salesianos en la República Argentina, fijóse en el joven



Buenos Aires.

La placa que han ofrecido los nuevos bachilleres.

Molinari y lo nombró Director y Maestro de novicios de Bernal.

Ahora, a la distancia de cuarenta años, ¿quién sería capaz de reducir a cifras las conquistas espirituales logradas por el anciano sacerdote festejado, en éste su querido campo de trabajo?

Maestro y Superior de casi toda la actual plana mayor de Superiores salesianos argentinos — incluidos el mismo P. Serié, recientemente nombrado Consejero General, y los Inspectores PP. Esandi y Vicari, — vive la gloria de sus ochenta años augustos, envuelto en su prestigio de santidad, apagada casi la luz de sus ojos pero iluminada, de un modo espléndido, su alma de gran apóstol, en la que arde el fuego inextinguible de su inmenso amor a Don Bosco, a la Auxiliadora, a la Eucaristía.

Y como a fuer de buen salesiano no ha querido deponer las armas, allí está el buen Padre cumpliendo con el mismo entusiasmo que cuando era joven, su misión de irradiar santidad en el Estudiantado de San Nicolás de los Arroyos, la gloriosa Casa matriz de todas las Américas, donde un enjambre numeroso de jóvenes teólogos libra las últimas batallas de su formación sacerdotal, y donde ha recibido los homenajes de sus Bodas de Oro.

Los festejos puede decirse que han durado todo el mes de octubre, habiendo tomado parte en ellos con el mayor cariño no sólo las clases todas de la sociedad nicoleña, sino hasta Representaciones venidas de Buenos Aires.

He aquí lo que nos refiere nuestro corresponsal: Cincuenta años de sacerdocio significan una gloria que pocos alcanzan. Y cuando sobre esos cincuenta años se refleja la santidad octogenaria de un salesiano, del temple del Padre Molinari, que hizo de ellos apostolado silencioso y fecundo, la admiración es grande y el hecho se celebra con resonancia de acontecimiento.

Nada vamos a decir de su persona. Los jóvenes estudiantes del Teologado, en un Acto único, admirable por su contenido y por sus filigranas artísticas, han perfilado entera su figura y su obra. Otras Revistas salesianas se han

gran argumento de las almas; las comuniones fueron razón que lo ablandó.

Durante cuatro domingos consecutivos, el 2 de Octubre, el 16, el 23, y el 30, rezó él la misa de comunidad y tuvieron su comunión general las señoras (en un lleno del templo) los Exalumnos de Don Bosco y Cooperadores, las niñas y niños, con 40 primeras comuniones, y la comunidad en pleno. Cuatro jornadas Eucarísticas en que las Asociaciones piadosas y feligreses de nuestra iglesia rindieron el mejor tributo de su afecto al solícito Director espiritual de 18 años.



España - Pozoblanco. — Una visita de Mons. Bars, Administrador Apostólico de Krishnagar.

ocupado de él. Nuestros superiores, desde Don Ricaldone, y los miembros todos del Capítulo Superior, hasta los R.R. Inspectores y Directores Argentinos que fueron hechura de sus manos, han dicho su elogio y le han tributado su admiración.

Vamos a decir si que las fiestas jubilares preparadas y realizadas en S. Nicolás, estuvieron a la altura del suceso conmemorado, acaso porque les bastó el prestigio infundido a las mismas por la gran figura moral del homenajeado. Y proclamemos, antes que nada, que la nota triunfal de los mismos fué la infinita humildad del Padre, luchando contra todos y venciendo en definitiva cuantos esfuerzos habíanse confabulado para rendirla.

TODO OCTUBRE EN FIESTA.
CUATRO DOMINGOS DE COMUNION GENERAL.

Tratándose de vencer la resistencia ofrecida por el Padre a los festejos, se le redujo con el

UN CONGRESO SACERDOTAL, HOMENAJE DE LOS CLERIGOS ESTUDIANTES DE TEOLOGÍA.

Fué el acto más en consonancia con el carácter de los festejos. Se desarrolló en tres Sesiones, durante los días 6, 7 y 8, con sujeción al siguiente programa:

Día 6 - Sesión Salesiana.

A las 10'30 — *Viva Don Bosco*. Costamagna. — *El sistema preventivo*. Sr. Rocha. — *El Cristo del Rosal*. Declamación. Sr. F. López. — *La leggenda dell'Orfeonista*. Sr. Rille. — *Don Bosco y el sacerdote*. Sr. Merhinger.

Día 7 - Sesión Litúrgica.

A las 18 — *Propter veritatem*. Graduale. — *El sacerdocio*. Sr. B. Licciardo. — *Las oraciones de la Misa*. Declamación. Sr. A. Messori. — *La Ordenación Sacerdotal*. Conferencia con proyecciones. Sr. P. Echeverría. — *Dixit Dominus*. Communio.

Día 8 — Sesión Teológica.

A las 10 — *Verbum caro.* O. di Lasso. — *Jesucristo en el dogma.* Sr. J. Larrañaga. *La Iglesia y la civilización.* Sr. V. Stochetti. — *Domine non sum dignus.* Victoria.

El mismo día 8 de Octubre: la fecha clásica.

Por la mañana realizaron su acto académico los acólitos. A medio día, distribuidas las mesas en el salón de actos, reuniéronse superiores, maestros, acólitos, niños, alumnos y algunas personas allegadas, en ágape familiar.

Por la tarde, los alumnos brindáronle al

Todas las autoridades locales, civiles y militares, miembros del foro etc. presidían el acto acompañándoles los RR. PP. Inspectores D. Nicolás Esandi y Luís Correa Llano.

En el despacho parroquial, terminada la imponente ceremonia, damas y caballeros en interminables filas pasaron a saludar al festejado.

Fuera, la banda municipal llenaba de alegría el ambiente.

El banquete de mediodía coronó la serie de los homenajes. Organizado por nuestro Centro, resultó admirable.



Uruguay. — Espléndida Comunión General de los Exalumnos de Montevideo.

Padre su demostración de afecto en un acto literario musical.

El domingo 16 en el salón de actos un inmenso público presenciaba el tercer acto teatral de la serie. Finalmente:

El domingo 30 celebróse la fiesta máxima.

Una selecta comisión de damas, integrada por lo más significativo de nuestros círculos sociales femeninos, la organizó.

El templo parroquial, de amplísimas proporciones, congregó aquel día a un mundo de fieles. La obra de Don Bosco recibió en la persona del venerable Sacerdote la pleitesía de todo un pueblo en fiesta.

¿Programa? Una misa solemne, oficiada por el Señor Cura Párroco y exalumno R. P. Tortí. Una brillante alocución pronunciada por el R. P. J. Clemente Silva, y el canto del *Te Deum* a toda orquesta, ejecutado a tres voces por la escolanía del Colegio, bajo la dirección del Maestro Bassets.

Hubo más de 170 comensales. La mesa mayor ocupada por nuestras autoridades en pleno y los Sres. Curas de cuatro poblaciones; la orquesta hizo primores, pronunciáronse pocos pero buenos discursos y un mundo de corazones compartió el gran afecto del anciano sacerdote.

El R. P. Inspector leyó una carta recibida providencialmente la noche anterior del Sr. Rector Mayor Don Pedro Ricaldone, en la que éste enaltece las cualidades personales del salesiano octogenario.

Pero la nota más destacada e impresionante del acto la dió el Padre Molinari, al agradecer la demostración. Habló en un italiano impecable, y su discurso sobrio, anecdótico, lleno de sugerencias íntimas y del fuego de su espíritu selecto, conmovió a todos hondamente. Se le escuchó con religiosa unción y temblaron en muchos ojos lágrimas imposibles de disimular.

Creemos sinceramente que si todos los



Perú. — Estudiantado filosófico de Magdalena del Mar.

festejos reseñados no hubiesen tenido más resultado que este sencillo discurso final, estarían sobradamente justificados.

EL SALVADOR - Santa Ana. — Los exámenes en el colegio salesiano "San José".
Dictamen de la Comisión oficial examinadora.

El día 9 de noviembre tuvo lugar en este Colegio la clausura del Año escolar, seguida de la solemne distribución de Premios. La concurrencia, integrada por lo más culto y granado de la ciudad, fué tan enorme, que el amplio salón de actos no pudo contenerla.

En las escuelas gratuitas anexas al Pensionado, celebróse la misma fiesta: En ambas el Programa fué escogido y ameno, y los premios muy abundantes.

El Sr. Director D. José Córdoba dirigió, a alumnos y familias, elocuentes y oportunas palabras.

La dignísima Comisión Oficial examinadora, al terminar su cometido, extendió el siguiente dictamen:

« En la ciudad de Santa Ana, a las dieciocho horas del día veintinueve de octubre de mil novecientos treintidós.

Los suscritos, miembros de la comisión especial, nombrada por el Consejo de educación, para presenciar los exámenes finales del colegio «San José», de esta ciudad, constituidos en

el local del establecimiento, hacen constar lo siguiente:

1) Las pruebas se llevaron a cabo durante los días 24, 25, 26 y 27 del corriente mes, adoptándose la forma escrita en todos los grados, y siguiendo las prescripciones que da el consejo.

2) El colegio está establecido en edificio propio que reúne todas las condiciones higiénicas y pedagógicas, y cuenta con un magnífico material de enseñanza.

3) El colegio alcanzó la nota *cuatro*, equivalente a *muy bueno*.

Los trabajos manuales son dignos de encomio y fueron calificados con la nota *cinco*, equivalente a *sobresaliente*.

La disciplina nada deja que desear, porque los alumnos están acostumbrados a guardarla por convencimiento.

4) La Comisión examinadora admira la labor realizada, que considera completa, pues no sólo se atiende a la instrucción intelectual y moral, sino también a la religiosa, y reconoce que el feliz éxito alcanzado se debe a los métodos empleados, porque sus profesores, siguiendo la costumbre de su santo Fundador, cumplen a la letra aquella máxima que dice que «hay que enseñar deleitando».

Dadas las actuales circunstancias que atravesamos, sólo una sólida instrucción religiosa puede salvar a la sociedad, por eso deseamos de corazón que los padres de familia se com-

penetren de esta verdad y comprendan que sólo los establecimientos de esta clase pueden llenar debidamente su misión.

Para concluir, consignamos un merecido voto de aplauso para el señor director y demás profesores, que añaden un triunfo más a los muchos alcanzados, con lo que damos por terminada el acta, que firmamos con el profesorado, y de la cual se sacarán las certificaciones correspondientes. E. Aguilar, Elvira Sifontes, G. M. Vanegas, José Córdoba.

VENEZUELA - Valencia. — Una obra eminentemente social.

De tal debemos calificar la obra que acaban de iniciar los Padres Salesianos de Valencia, con la apertura del Oratorio festivo para los niños

Pasaron el día muy contentos y entretenidos entre diversiones y juegos amenos; y por la noche, para la exhibición de una película, la turba infantil, bullanguera como siempre, casi llenó el teatro del Colegio.

Esta Institución, además del fruto moral que sin duda será el principal bien que reportará a Valencia, ha venido de perlas, pues, a decir verdad, nuestros pobres hijos no tienen ninguna diversión ni pasatiempos los domingos y días festivos, a excepción del peligroso cine y de los juegos de base-ball, donde al peligro material ha de añadirse el diccionario obsceno que con harta frecuencia y a voz en cuello se pregonan en dichos juegos.

El Oratorio festivo de los Salesianos nos ofrece, pues, principalmente a nosotros, padres de familias, un club de recreo de sano esparcimiento y de amenas diversiones para nuestros



Argentina. — Después de una conferencia catequística en Villa Quilmes.

de esta histórica y simpática urbe. Escogieron los padres para la inauguración el domingo 23, día en el cual se festejaba el quinto aniversario de la consagración episcopal del ilustrísimo Obispo valenciano, con el fin de que este acto constituyera uno de los muchos homenajes, con que toda la diócesis agasajó a su digno Pastor.

Invitados previamente los niños de la ciudad, concurrieron al Colegio Salesiano en crecido número, alrededor de quinientos.

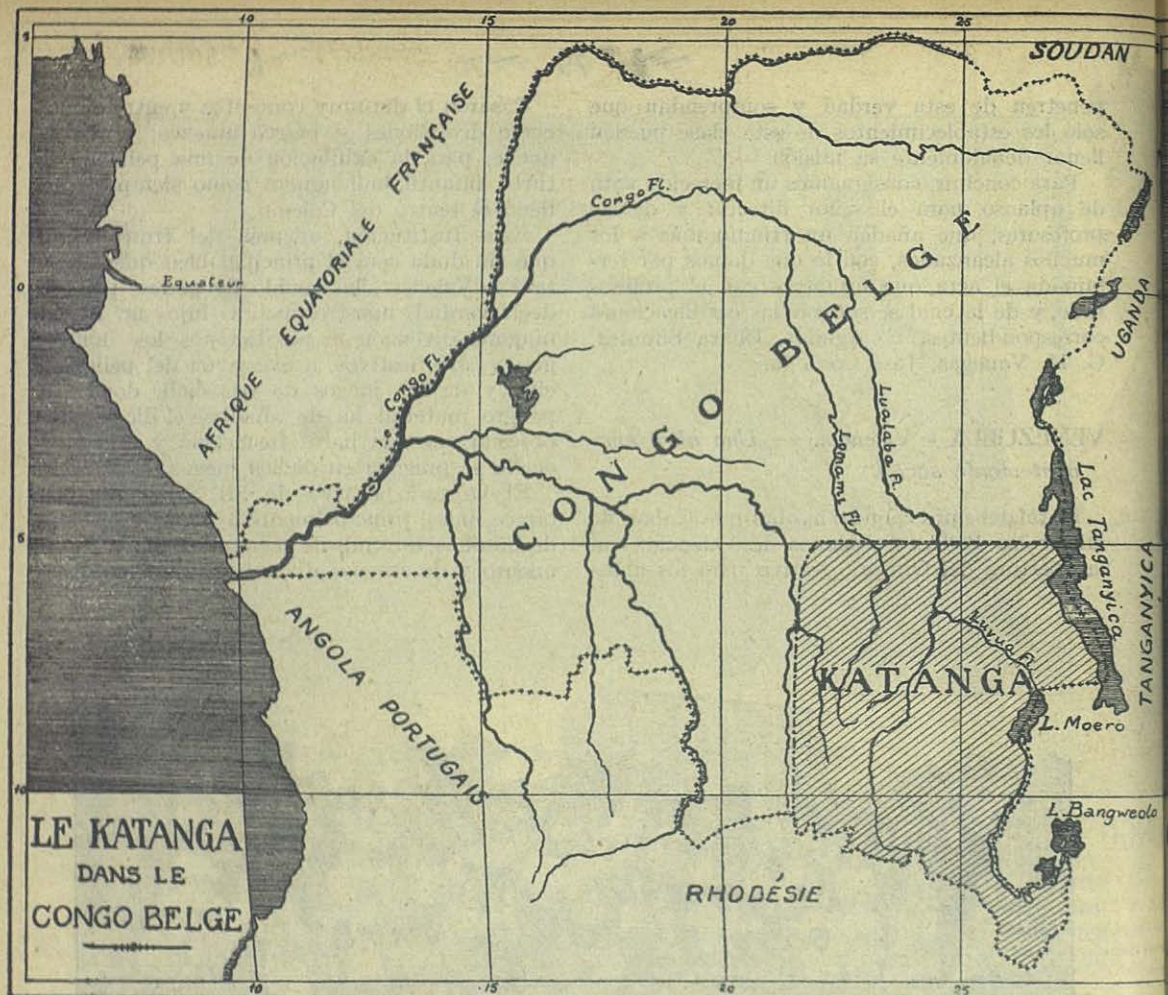
hijos; con la superioridad sobre todos sus congéneres, de una asidua y paternal vigilancia, con que los abnegados sacerdotes asisten a todos los miembros de su Oratorio festivo.

Nos toca pues a nosotros, padres y madres de los oratorianos, sostener esta benéfica institución y ayudar, en cuanto nos sea posible para que esta nueva obra esté a la altura de los grandes fines que persigue.

Del diario local «La Religión».

BOLETIN SALESIANO

publicará con gusto todas las gracias y datos necrológicos que se le envíen directamente y no hayan tenido ya publicidad en otras Revistas.



Topografía de la Provincia de Katanga confiada en parte a nuestros misioneros.

El Africa Salesiana — Una visita a nuest

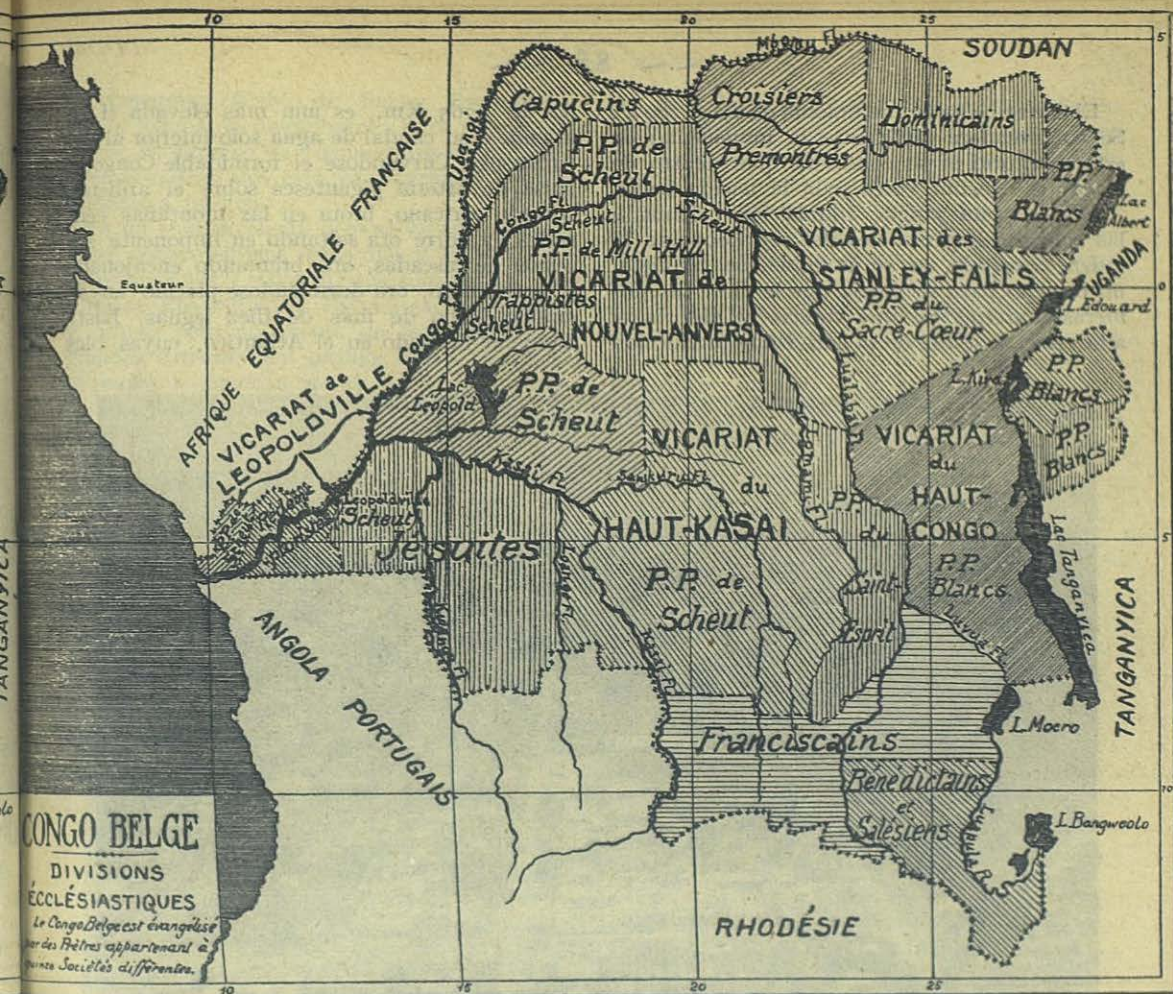
Hoy les toca a ellos. — Aunque procuramos ocuparnos con cariño de todas nuestras misiones, la del Congo belga estaba como olvidada. En este número y en otros sucesivos vamos a subsanar este olvido, ofreciendo a nuestros lectores, en una visión de conjunto, la interesante y difícilísima labor de estos beneméritos salesianos que han preferido, como campo de su apostolado, las abrasadas tierras del continente africano.

Todo lo que vamos a decir en esta breve Memoria, lo sacamos de la copiosa documentación directa que obra en poder del P. Auffray, conocido publicista y director del *Boletín Francés*. No será pues la fantasía la que nos guíe, no será la novela la que preste amenidad e interés al relato, serán los propios misioneros quienes reflejarán en estas páginas sus lances y trabajos, sus esperanzas y desalientos, sus obstáculos y sus éxitos; serán

los propios misioneros quienes describirán el ambiente local por ellos vivido y aportarán datos y experiencias que interesan, no sólo a la religión sino también a la ciencia, a la economía, y hasta a la política.

Aprovechando ellos los leves intervalos de tiempo que les consienten sus ingentes tareas evangelizadoras, exploran y estudian a lo Stanley y a lo Livingstone, manejan la pluma y el microscopio y el martillo del mineralogista, captan escenas de la vida local, con el lápiz o con el objetivo fotográfico y acrecen sin descanso el patrimonio de las ciencias naturales; de la etnografía, etnología y geografía humanas. « Si nuestros misioneros — decía no ha mucho un sabio investigador católico — nos hubiesen enviado a tiempo el fruto de sus observaciones, el evolucionismo habría sido sofocado en su cuna ».

No obstante, por grandes y apreciables que



División eclesiástico-misionera del Congo belga.

Misioneros de Katanga - Congo Belga

sean los servicios que prestan a las ciencias esos heroicos soldados de Jesucristo, cuyas delicias son luchar en las avanzadas de mayor peligro, nosotros no hemos de hacer mérito de ellos, porque nuestra preocupación está absorbida por ideas y apetencias más altas.

El desvelo maternal de la Iglesia, siempre despierta y cada día más sensible a la felicidad de todos los pueblos que integran el mapa político de la tierra, nos viene repitiendo estas palabras, que han llegado a clavarse en el alma como una congoja: «Después de diecinueve siglos de cristianismo, hay todavía más de mil millones de paganos que convertir. ¿Habrá algún católico a quien deje indiferente este espectáculo? ¿No haremos nada por transmitir a otros esta fe que, sin mérito por nuestra parte, hemos hallado nosotros en nuestra cuna?»

A esta voz han respondido ya con gallardía

los misioneros, a este anhelo preferente miran todos sus trabajos y sus escritos; este grande y supremo ideal de redención y santificación es el que se ve vibrar en todas las narraciones, gráficos, proyectos, anécdotas y aventuras que nos llegan de los lejanos campos de evangelización.

Corazón en llamas. — Bien puede llamarse así el corazón de Africa cuyo sol, de incandescencia oxidrica, amenaza en algunos puntos con la delicuescencia, poniendo en la tierra y en el aire vibraciones de horno, y haciendo hervir la sangre bajo la piel negra de las razas que lo habitan. Pero esto no puede decirse de todo el Congo, porque hay en él territorios como los meridionales, asignados en parte a nuestra misión, que disfrutan de un clima más templado, constituyendo un verdadero aunque relativo oasis de frescura.

El Congo belga es una Colonia de 2.252,780 k². Se comprenderá fácilmente la inmensidad de este territorio si se considera que, dentro de él, cabría ochenta veces toda la nación belga.

Debióse esta pingüe adquisición colonial a las solicitudes personales del rey Leopoldo II quien, buscando, en su imaginación inquieta, un imperio para su patria que le diera las primeras materias de que carecía y absorbiera a la vez el sobrante de su activísima producción

do de 3.765 Km., es aún más elevada si se atiende a su caudal de agua sólo inferior al del Amazonas. Curvándose el formidable Congo, a guisa de arteria gigantesca sobre el ardiente corazón africano, brota en las montañas centrales, y corre ora saltando en imponente sucesión de cascadas, ora bramando encajonado y vortiginoso, ora durmiéndose plácido en su amplio lecho de más de diez leguas, hasta desaguar fatigado en el Atlántico, cuyas olas



La ciudad de Elisabethville vista desde un aeroplano.

industrial, entendiéndose con Stanley, el famoso aventurero inglés, y éste, tras duras y sucesivas exploraciones, llamó la atención del rey sobre el Africa central; recorrió con otros aventureros sus lagos, selvas y ríos; fundó factorías; creó flotillas para la navegación fluvial; concertó paces con los indígenas, y afirmó para Bélgica el derecho *primi occupantis*, cuyo derecho en 1885 le fué reconocido por el Congreso de Berlín.

El quinto rio del mundo. — Así llaman los geógrafos al soberbio Congo que dió su nombre al nuevo territorio colonial.

Esta clasificación debida a su enorme recorri-

tienen que retirarse 50 Km. para dejar paso al monstruo.

Katanga. — He aquí el nombre de una región que a tí, lector, probablemente no te dice nada y que lo mismo te la figurarás en Africa, que habrías podido imaginártela en Asia o en Nueva Zelanda.

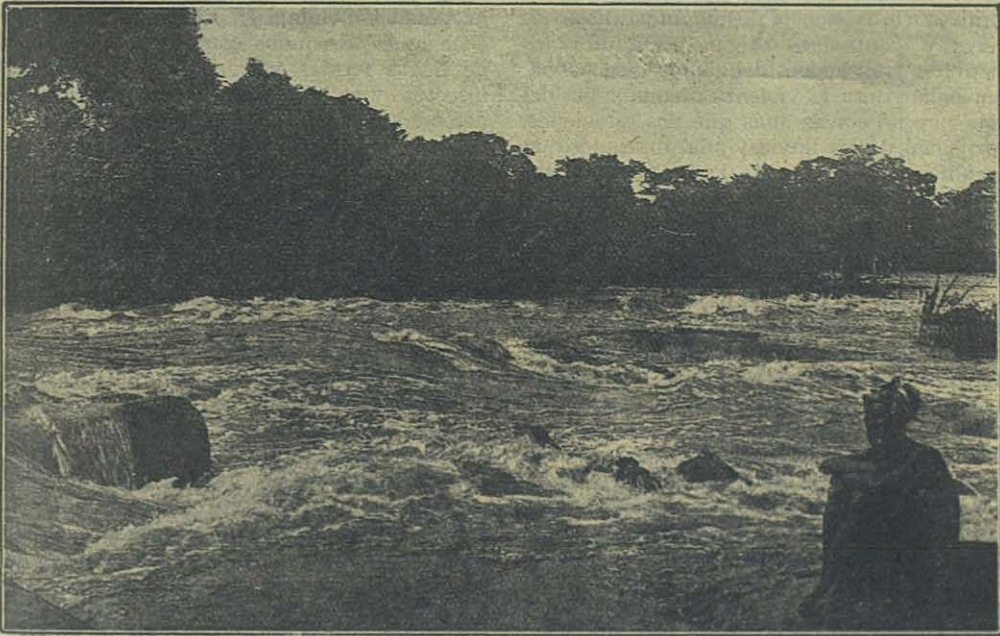
Sígueme y te la haré encontrar. Acomodados en uno de los correos africanos que salen del puerto de Amberes o de Southampton, viajamos océano adelante, haciendo rumbo al sur. Pasamos frente a las islas Canarias, vienen luego Ascensión y Santa Elena y, al cabo de dieciocho días de navegación, llegamos al puerto

de Capetown (Cabo de Buena Esperanza), donde hemos de desembarcar para seguir por tierra. El expreso de Joannesburg de la *South African-railway* nos está ya esperando con sus calderas a presión.

Es un tren excelente pero se ve que no tiene prisa, porque emplea cinco días y cinco noches en recorrer los 3.500 Km. que separan a Capetown de Elisabethville. Es una excursión larga y penosa pero no exenta de comodidades — grandes carrozas con pasillo, donde de noche se preparan cómodas literas; coche restaurante, lavabos, etc. — El tedio inevitable de más de

con más de 15.000 habitantes y su población irá creciendo sin duda alguna, por lo estratégico de su emplazamiento, que la hace el nudo más importante de las grandes líneas africanas.

La provincia de Katanga tiene una extensión diez veces mayor que la de Bélgica, y es por su fertilidad, de un enorme rendimiento agrícola, pero su principal riqueza no está en el suelo, sino en el subsuelo cruzado todo él de filones de cobre, capaces de abastecer los mercados del mundo entero; son por consiguiente las industrias mineras las que allí están llamadas a triunfar. Alternando con los árboles



“Rápidos” de uno de los ríos congoleños.

cién horas de viaje queda compensado por la variedad de los paisajes.

Dejando atrás las ingratas soledades del Karró Sud y Norte, veremos sucesivamente el país de los diamantes que confina con Kimberley, los campos que la guerra de los Boers hizo famosos, las planicies abiertas del Orange, el *Veld* transwaaliano, el gran puente del Zambezé, de 200 metros de largo, lanzado sobre las rugientes cascadas del soberbio río; después las interminables selvas de Rodhesia donde se crían los leones más formidables del mundo y, cuando amanezca el sexto día llegaremos a la frontera del Congo, y torciendo a la izquierda, veremos en pocas horas Elisabethville, capital de la provincia meridional de Katanga.

Elisabethville es una ciudad que, hace 23 años, nació como nacen los hongos; 60 hombres la improvisaron en una noche. Hoy cuenta

milenarios álzanse ya las grandes chimeneas de *Lumbaski*, *Lukasi*, etc., que forman como una selva incipiente, nueva y original. Vistas de noche estas industrias, con sus penachos de llamas, sus miles de lámparas eléctricas y el ruido de sus motores que reciben la energía de los saltos del Lualaba, recuerdan el valle minero del Mosa, semejan una visión infernal que incendiase aquel cielo aletargado del trópico, alumbrando con reflejos fantásticos la escena hormigueante de millares de torsos desnudos que van y vienen en todas direcciones.

El cobre es el alma de toda esa actividad económica de la inmensa provincia, es el que ha abierto los florecientes mercados del Alto Katanga, ahora silenciosos y heridos de parálisis por la crisis mundial, es el que cruza las selvas de caminos de hierro, es el dueño y señor de esta región.

Como ya apuntábamos al principio, su clima es más benigno que el del resto del Congo, pero el hecho de que no se puede prescindir allí de la quinina, hace que este concepto sea muy relativo. Sus altiplanicies, que oscilan entre los 1.100 y 1.600 metros, su intensa irrigación, servida por tres grandes ríos, el Luapula, el Lufira y el Lualaba, sus inmensas extensiones de bosque, lo hacen más asequible a la colonización europea que se veía crecer de año en año, cada vez más seleccionada y más densa, antes de que viniera la desorganización de los mercados.

Repito que esa benignidad es algo muy relativo. Once grados de latitud son en verdad poco favorables a la existencia de ningún paraíso. Los mineros y campesinos belgas, acostumbrados a las dulces transiciones del clima de su patria, deben hallar dura la violenta meteorología del Congo, que no conoce más que dos estaciones, la torrencial de las lluvias, y la abrasadora de las sequías. Desde octubre hasta marzo, tempestades a granel con vientos huracanados y terribles mangas de agua que transforman los terrenos en pantanos, hinchan los ríos haciéndolos subir varios metros, fecundan las regiones altas y arrasan las llanuras bajas. Desde marzo hasta octubre, el invierno con sus atardeceres tórridos y sus frías noches casi glaciales; durante todo este semestre el aire y la tierra vibran y fermentan bajo los rayos solares convertidos en una gasa de fuego.

Este es el Congo belga y ésta su provincia de Katanga, entregada espiritualmente a los Salesianos y a otras cinco Congregaciones misioneras. Próxima a los grandes lagos, colocada sobre el trazado de las líneas transafricanas, favorecida por un clima humanizado, bella por el violento contraste de sus fábricas e industrias con las salvajes chozas de barro que aún constituyen las aldeas congoleñas, es en todos sentidos un verdadero nido de esperanzas.

El reverso de la medalla. — ¡Riquezas pues a porrillo, risueñas perspectivas, fertilidad y abundancia! ¡qué panorama tan seductor para los espíritus materializados de nuestra época hambrientos de poderío y de fortuna!

Pero la civilización no es esto; el hombre y singularmente el cristiano no se contenta con arrancar de las entrañas del suelo el mineral de oro o de cobre avaramente guardado en ellas; sus aspiraciones no pueden quedar satisfechas con el aprovechamiento industrial de una región salvaje o con una fortuna de millones, amasada en más o menos años; el hombre en cuyo pecho late el fuego de los ideales cristianos sueña en el oro que esconden los corazones, bajo una capa de escorias milenarias; sueña en redimir las almas sumidas en la abyección del paganismo, va-

liéndose de los medios tradicionales que cree más eficaces.

Mirado el Congo desde este punto de vista espiritual, ya no aparece tan bello.

En el corazón de África han venido a juntarse muchas e indecibles miserias.

Las que afligen al cuerpo son tan crueles, que arrancan lágrimas de conmiseración. Sobre las tribus que habitan el Alto y el Bajo Luapula caen como una maldición epidemias implacables: la disentería, la lepra, la enfermedad del sueño, la sífilis, hijas nauseabundas todas ellas de la gorrinería en que viven metidas estas pobres gentes.

¿Qué decir de la miseria física que aflige a la población infantil? Cuerpecitos débiles y enclenques, desnudos como gusanos, cubiertos de llagas fétidas y purulentas debidas a los insectos y a la suciedad, mal nutridos, peor defendidos contra la inclemencia de las estaciones, prendidos perpetuamente como fardos de la espalda de sus madres lo mismo en invierno que en verano, lo mismo cuando salen al trabajo que cuando van a paseo o a la danza, estos infelices niños son siempre las víctimas primerizas de todas las epidemias y mueren como moscas. ¡Es una pesadilla desgarradora!

A todas estas miserias hay que añadir las que estas tribus se procuran con su indolencia atávica. ¡Cuántas veces la penuria y el hambre invaden la choza del negro, mucho antes que madure la nueva cosecha, bien porque no se acordaron de sembrar el grano necesario, bien porque vaciaron su despensa, vendiendo las provisiones para hacerse de un ceñidor más vistoso o satisfacer una chiquillada cualquiera!

La ignorancia de los congoleños y por ende su credulidad tienen algo de prodigioso y ello les hace esclavos de sus brujos, a quienes viven sometidos. Estos son una especie de envenenadores patentados, a quienes es obligatorio consultar en multitud de casos; sus decisiones son inapelables y es preciso obedecerles a ojos cerrados. Siempre que se produce alguna muerte cuya causa se ignora — y esto ocurre todas la veces que un hombre no muere víctima de las heridas recibidas en guerra — la tribu queda en entredicho, sobre ella se cierne la sombra de un crimen y a todo trance hay que buscar al asesino.

Para ello el brujo convoca a toda la población y solemnemente entrega a los que él tiene por sospechosos sendos recipientes de veneno. Los que toleran el brevaaje sin consecuencias salen justificados de la terrible prueba y el que sucumbe fulminado en medio de convulsiones atroces es tenido como culpable; la justicia queda satisfecha.

Como es fácil suponer, todo depende de las manipulaciones del brujo y de la dosis más o menos cargada de sus venenos. Esto le confiere



Las riquezas que busca el misionero. - Esperando a los salesianos.

un derecho efectivo de vida y muerte sobre aquel rebaño humano.

En el terreno religioso, el congoleño es groseramente fetichista y en el moral, esclavo de la ley del instinto. Su religión es fertilísima en talismanes y amuletos y toda clase de supersticiones difícilísimas de desarraigar; su instinto no alcanza a regularse por la razón, imponiéndole como a los animales la satisfacción inmediata de cuantos antojos y apetitos caen dentro de la esfera de sus posibilidades. No existe otro Decálogo, ni otra ley para estas pobres almas incapaces por sí mismas de elevarse una pulgada más allá de la región de los sentidos.

Fácil es imaginar los horrores y abyecciones que se siguen de todo esto. La poligamia, la embriaguez, la holgazanería... ¡Viva el hartazgo de todos los días y la danza de todas las horas! ¿para qué trabajar, si el río está lleno de peces y la caza infesta las selvas? cuando venga el hambre a arañarme las tripas, tomo mi arco y mis flechas y, en un santiamén, derribo un antílope. Esta es la manera simplista de razonar de estos hijos de la barbarie.

Y con semejante mentalidad la desgraciada niñez, que por sí misma es incapaz de defenderse, yace en el más sórdido abandono, la esposa que ya no es grata al marido es devuelta sin piedad a su madre, el enemigo es considerado como una fiera a la cual hay que acechar y matar; atraído con engaños de serpiente al interior de la selva, cae abatido a traición por la aza-

gaya, o estrangulado con la saña terrible que ponen los alanos en morder el cuello de los lobos.

¡Pobre y desgraciada humanidad! Sumida por completo en la materia, incapaz de liberar su inteligencia, que se siente no obstante tan real como la nuestra, vive bajo la opresión de miles años de barbarie, de tradiciones estúpidas y salvajes acumuladas como una roña espesa, de instintos violentos y bellacos contra los que es difícilísimo reaccionar. Cuando sus niños nacen, en la misma estera miserable en que les deja tendidos su madre, encuentran ya ese cepo de animalidad que les aprisiona y que generaciones incontables han ido forjando para ellos. ¿Quién será capaz de romper ese cepo?

El Evangelio y sólo el Evangelio puede hacer este milagro, lentamente, trabajosamente. Los dulces rayos de su luz, la fuerza persuasiva de su predicación, la gracia de sus Sacramentos, es lo único que arrancará de la abyección y del error al continente africano.

¿Por qué — dicen algunos — los hijos de Sem han sido iluminados, desde hace veinte siglos, con los resplandores de la fe cristiana y los pobres descendientes de Cam viven aún sentados « en las sombras de la muerte »? He aquí un arcano difícil de descifrar.

Pero un arcano que hace brincar de impaciencia a los corazones nobles.

Un día de Viernes Santo, el Apóstol de Africa,

el Cardenal Lavigerie, fué hallado por su secretario llorando a los pies de un crucifijo...

— ¿Por qué llorais, Eminencia? ¿tenéis alguna mala noticia de Europa? — No, hijo mío; lloro porque veo que, más allá de los grandes lagos y de las altas montañas, hay todavía millones de almas que no conocen a Jesucristo.

¡Santas y generosas lágrimas las que brotaron de aquel admirable corazón sacerdotal!

Mas dejad que pasen algunos años y una

heroica legión de religiosos, jóvenes, ardientes, oyendo resonar en su interior el eco de aquellas palabras y el hervor inconsolable de aquellas lágrimas, dejarán su patria y su familia, atravesarán los grandes lagos africanos, escalarán las altas montañas y correrán a salvar a aquellas pobres almas.

Otro día les seguiremos.

(Continuará).

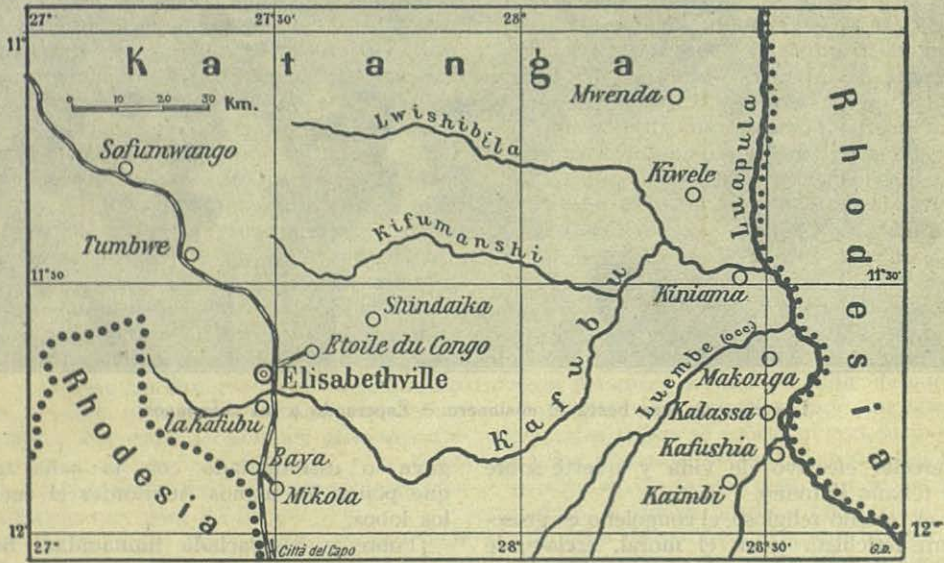


Gráfico de la Provincia de Katanga.

India - Tezpur.

Exorcismos originales y contundentes.

El Espiritismo tiene invadida toda la vida de estas poblaciones paganas de Assam. Todo su ambiente está como infestado por miríadas de espíritus malignos, cuya única misión es martirizar a estas pobres gentes. Las florestas son su habitación preferida y ¡ay del desgraciado que llegara a extraviarse de noche en alguna de ellas! los espíritus se le echarían encima, como nube de langosta, y todo habría terminado para él.

Lo primero que harían sería arrancarle los ojos; luego, con afiladas puntas, le pincharían todo el cuerpo y, finalmente, cortarían sus miembros en pedazos muy pequeños, para que a cada espíritu le pudiese tocar uno... He aquí lo que creen estos infelices.

Existen espíritus de todos los colores, calidades y tamaños. Cada pueblo tiene los suyos

y no hay más remedio que hacérselos amigos, sacrificándoles pollos, cerdos, búfalos, etc. ¡Pobres de ellos si los espíritus se enfadan!

No hace mucho tiempo, a raíz de una larga serie de vejaciones ocasionadas por los tales espíritus, los vecinos de una aldea pagana reuniéronse en asamblea y decidieron acabar para siempre, echando a los perturbadores del orden y de la paz pública. ¿Qué es lo que hicieron? Una buena mañana aparecen todos armados con ramas de tamarindo — arbusto que a los espíritus espanta y horroriza — júntanse en el centro de la aldea y empiezan a gritar desaforadamente: «¡fuera los bárbaros!». Colocados en fila indiana, avanzan formando un frente único contra el enemigo invisible y marchando siempre de cara al Oriente.

¡Aquello era un «pandemonium»! Blan-

diendo en alto sus ramas, iban dando palos de ciego a destro y siniestro, caminando y gritando. Los aires vibraban heridos por los terribles conjuros de su infernal letanía. Recuerdo todavía algunos: *Bom-gola, ¡maddád dé! Injám, ¡maddád dé!*, que traducidos a nuestro idioma, significan: Bombas, ¡ayudadnos! montañas' ¡ayudadnos!

Así caminaron largo trecho en un continuo crescendo de sus entusiasmos guerreros, hasta que la proximidad de la floresta les hizo detenerse.

De cuando en cuando, alguno de los más exaltados irrumpía al frente de la columna, y empezaba a gesticular y danzar. Era la señal infalible de que los espíritus habían entrado en su cuerpo. Inmediatamente los más próximos le sacudían las espaldas con sus ramas hasta que los espíritus le abandonaban.

Hubo uno que le tomó gusto al juego y continuamente se fingía poseso. Sus paisanos no se dieron por enterados y, después de aplicarle sin éxito el exorcismo tradicional de las varas de tamarindo, creyendo sin duda que tenían que habérselas con algún espíritu tozudo y pelmazo en demasía, empuñaron sendos garrotes de nudos y empezaron a solfearle las costillas de lo lindo.

Ante aquella lluvia inesperada que amenazaba con hacerlo papilla, evaporáronse los espíritus del fingido poseso y poniendo los pies en polvorosa apretó a correr como un desesperado

en dirección a la aldea. ¡Nunca lo hubiera hecho! Desencadenóse un griterío infernal: «Bong, bong (espíritu) ¡vuelve a nosotros! A él, a él, matémosle, a ver si se acaba esto de una vez. Y corrieron como furias detrás del fugitivo, que temblaba agazapado en el ángulo más oscuro de su choza.

Apenas descubierto, cien bastones hendieron los aires, prontos a caer sobre sus espaldas pero al muy taimado se le ocurrió una estratagema; «quietos — dijo — «Bongo» ya no está dentro de mí; me ha dejado y se ha metido en el cuerpo de mi mujer».

La pobre infeliz hallábase sentada tranquilamente en su esterita, al amor del fuego, bien ajena de lo que le esperaba. Fueron vanas sus protestas y sus gritos, fué inútil que pusiera por testigos a todos los diablos del infierno. Sacada de allí a viva fuerza, rodeáronla aquellos foragidos y, vociferando conjuros y más conjuros, le propinaron una horrenda paliza. El «Bongo» salió, ¿no había de salir? pero la desgraciada vieja cayó muerta.

La noche siguiente, se hizo una gran pira fúnebre, se le dió fuego y mientras el cadáver de la apaleada se iba derritiendo en las brasas, hombres, mujeres y niños bailaban en torno de la hoguera, contentos y felices de haber al fin arrojado de la aldea a los espíritus malignos.

LUIS RAVALICO Pbro,
Misionero Salesiano.

Congo Belga

El brujo de la tribu.



El IV Congreso Internacional de Enseñanza Agrícola.

El 26 del pasado octubre fué solemnemente clausurado este Congreso, que tuvo lugar en Roma y duró seis días.

En él tomaron parte representantes de 48 naciones y 630 técnicos, entre los cuales figuraban seis Salesianos, dos de ellos ingenieros, los cuales se hicieron portavoces de las 39 Escuelas Agrícolas, todas atestadas de alumnos que la Congregación tiene repartidas por el mundo, en esta forma: 16 en Europa; 19 en las Américas; 2 en Africa; una en Asia y una en Australia.

Esta magnífica obra emprendida por los Hijos de Don Bosco en favor de la Agricultura, que es el factor principal de la economía de los pueblos, procurando la divulgación de las modernas prácticas de cultivo y la elevación material y moral de las familias rurales, fué públicamente reconocida y recomendada por el ilustre Presidente del Congreso, Mr. Pablo Vuyst, Director General honorario del Ministerio belga de Agricultura, y Presidente de la Comisión Internacional de Enseñanza Agrícola.

De su magnífico discurso de clausura entresacamos los siguientes párrafos:

« Los buenos métodos de educación consisten en demostrar con hechos que los maestros son capaces de hacer lo que enseñan ».

« Un catedrático de cirugía perdería su autoridad y su eficiencia si, al practicar una operación delante de sus alumnos, errara el procedimiento que él mismo les había explicado en la cátedra ».

« Un profesor de Economía rural no tendría derecho a este título, si no se hallase en condiciones de dirigir, de un modo superior, su Granja-Escuela ».

« Nosotros conocemos Escuelas en que esta aspiración es una realidad. La Congregación Salesiana, en la Memoria leída en esta Asamblea por uno de sus ilustres miembros, el Dr. Augusto Rinaldi, Ingeniero Agrónomo y Ex-Mayor de Aviación, nos ha expuesto sus Métodos admirables, sobre los que yo llamo la atención de los Sres. Congresistas y, como ella, hay otros Institutos que saben formar a sus alumnos, con óptimos resultados, infundiéndoles esos hábitos a que antes me he referido ».

« Es de desear que su ejemplo sea imitado en todas partes y lo más pronto posible ».



Estos elogios tributados más que al acierto, a la buena voluntad, nos servirán de estímulo. Los halagüeños resultados bondad-

samente puestos de relieve por el ilustre hombre público son casi debidos a una inspiración del cielo. Don Bosco, en efecto, no parecía decidido a encaminar hacia la enseñanza agrícola las actividades de sus Hijos. « Es harto difícil — decía — asegurar la vigilancia y formación moral de los alumnos en pleno campo; el Método Salesiano sufriría demasiado ».

Y hubo necesidad nada menos que de una intervención divina para hacerle cambiar de propósito. Un sueño misterioso tenido en 1877 hizo ver claramente la voluntad de la Sma. Virgen en orden a esta materia. Después de aquel sueño, Don Bosco ya no vaciló en fundar su primera Escuela Agrícola en la Navarra francesa, a instancias de Mons. Terris, obispo de Fréjus.

Y aquella fundación fructificó tan rápidamente que hoy, como se ha puesto de manifiesto en el mencionado Congreso, en ninguno de los cinco Continentes faltan nuestras Escuelas de Agricultura.

Nuestro Boletín.

Sabido es que esta Revista, órgano oficial de las Obras Salesianas y de su Pía Asociación de Cooperadores, se envía a todos ellos gratuitamente. Así lo quiso el Beato Juan Bosco y éste ha sido siempre el deseo de los Superiores, sucesores suyos.

Ello no obsta para que supliquemos muy encarecidamente a nuestros lectores que no nos dejen faltar las ofertas voluntarias con que nos han venido ayudando siempre, para poder sobrellevar los gastos, cada día más cuantiosos, de la Revista.

Nuestro *Boletín* se imprime, actualmente, en 17 lenguas y sólo el italiano hace una tirada mensual de 160.000 ejemplares. Cálculése lo que todo esto viene a costar.

No está de más recordar que mensualmente hay que pagar correo, jornaleros y abastecedores, y que nuestra única esperanza es la caridad nunca desmentida de los buenos cooperadores de Don Bosco. ¡Que Dios se lo pague!



GACETILLAS

El primer Aniversario de la muerte de Don Rinaldi. — Como ya habíamos anunciado, el 1º de diciembre — fecha anticipada por razón de la solemne novena de la Purísima — celebróse en nuestra Basílica de María Auxiliadora un grandioso funeral por el alma del llorado 3º Sucesor de Don Bosco.

Cantó la misa nuestro Rector Mayor, Don Pedro Ricaldone, asistido por los PP. Braga y Calasanz, Inspectores respectivamente de la China y de España. Presidieron el religioso acto, al lado de los parientes del difunto, el Capítulo Superior Salesiano, el Consejo Generalicio de las Hijas de María Auxiliadora, Autoridades locales y varios Directores e Inspectores.

No obstante lo desapacible del tiempo que se presentó frío y lluvioso, nuestros buenos Cooperadores y Exalumnos de uno y otro sexo acudieron, en gran número, a ofrecer al que fué Padre de todos el sentido tributo de su piedad filial.

Al terminar la misa, el Rector Mayor en persona bendijo el túmulo, poniendo fin a la triste pero tierna y solemne ceremonia.

Nuestro Rector Mayor en Mirabello, su pueblo natal. — Cediendo a reiteradas y expresivas instancias de sus paisanos, hubo al fin de prometerles su visita que realizó en setiembre p. p. Fueron tres días de fiesta y clamoroso júbilo para aquellos sencillos vecinos, de cristianismo ejemplar, mostrándose especialmente y sobremanera deferentes hacia nuestro Superior General el clero y las autoridades.

Conociendo por demás el corazón y las santas apetencias del Sucesor de Don Bosco, dispusieron, con insuperable acierto, que el homenaje central consistiese en una solemne fiesta eucarística en la que el pueblo en masa, grandes y chicos, hombres y mujeres, acercáronse a la Sagrada Mesa para recibir a Jesús-Hostia de manos del P. Ricaldone.

Lo demás fácil es adivinarlo: discursos y músicas y luminarias, incesantes visitas y derroches del más legítimo orgullo, por parte de la simpática población monferrina.

El catolicismo en Filipinas. — Con ocasión de la fiesta del Rosario, el Excmo. Sr. Delegado Apostólico de Filipinas y Arzobispo Salesiano Mons. Piani tuvo el consuelo de administrar los santos Sacramentos del Bautismo y Confirmación a 28 estudiantes de la Universidad Católica de Manila, fundada en 1611 por los PP. Dominicos españoles.

La más alta distinción del Gobierno Polaco al Cardenal Hlond. — El Sr. Presidente de la República de Polonia ha conferido a Su Eminencia el Gran Cordón del Águila Blanca, orden de caballería antiquísima, fundada por Ladislao IV, en 1325, en la que únicamente ingresan personajes de primera línea, excepcionalmente beneméritos de la nación.

El eminente purpurado salesiano ha visto de

este modo reconocido y recompensado, por la más alta magistratura de la República, el acierto y las fatigas de su fecunda actuación, en pro del viejo catolicismo polaco, gloria la más pura e inmarcesible de aquel renaciente estado.

En Macao (China). — Se ha celebrado con especiales y lucidas fiestas el XXVº Aniversario de la llegada de los Misioneros Salesianos a China. Dichas fiestas habían sido aplazadas por razones de conveniencia local; la fecha propia y aniversaria caía en febrero de 1931, puesto que el primer grupo de obreros evangélicos de Don Bosco, capitaneado por el mártir Mons. Versiglia, llegó a Macao el 13 de febrero de 1908.

¡Quiera el Señor bendecir copiosamente las obras y trabajos de aquellos buenos misioneros, y concederles largos y dilatados años de apostolado!

El Arzobispo de Madras. — Mons. Eugenio Mederlet, Salesiano, ha celebrado también sus Bodas de plata de vida misionera. Todo el clero de Madras y de Mylapore, con su obispo Mons. Texeira, indios y europeos, católicos y no católicos, han desfilado ante el celoso prelado, para testimoniarle los sentimientos de su profundo cariño y respeto.

Hermoso y digno de imitación. — En Roma se ha constituido una Sección de Damas de María Auxiliadora, con el piadoso y exclusivo objeto de ofrecer la obra de sus manos a los alumnos pobres artesanos de nuestro Colegio Pio XI, comprometiéndose a coser y remendar sus ropas todas las semanas.

Estas buenas Señoras, cautivadas por los ejemplos de abnegación sublime de *Mamá Margavita*, ofrecidos al Primer Oratorio de Turín, acuden al mencionado Colegio todos los miércoles, después de comer, desde los puntos más distantes de la Ciudad Eterna, y se entregan, durante varias horas con santo y alegre entusiasmo, a su obra benéfica. ¡Cómo las bendecirá Don Bosco!

Complimentando al nuevo Arzobispo de Buenos Aires. — Una delegación de exalumnos del Colegio de San Isidro compuesta por el Rdo. P. Director y los Señores Rodolfo Cesa, Juan J. Mazzeo, Jacinto Roselló y Juan Landrino llegó al Palacio Arzobispal para presentar al Ilmo. Monseñor Santiago L. Copello los saludos de los Exalumnos de Don Bosco por la honrosa distinción de que había sido objeto, al ser elegido Arzobispo de Buenos Aires.

El ilustre prelado recibiólos con especial deferencia y luego de agradecer los saludos que le presentaban, tuvo palabras de elogio para la obra Salesiana y recordó episodios de su niñez, cuando frecuentaba el Oratorio Salesiano de S. Isidro (que en aquel entonces quedaba al lado de la casa de sus padres) para prepararse a la primera Comunión, recordando entre otros al inolvidable P. José Vespignani (de f. m.)



Gracias obtenidas por intercesión de María Auxiliadora y del Beato Juan Bosco.

La Conmemoración mensual de María Auxiliadora.

En nuestro Santuario-Basílica de Turín, en todas las iglesias y capillas de los Salesianos y de la Hijas de María Auxiliadora, y en otras muchas donde se da culto a la « Virgen de Don Bosco, » los días 24 de cada mes son celebrados con especiales y fervorosas prácticas, que se conocen con el nombre de « Conmemoración mensual de María Auxiliadora ».

Donde la Asociación de los devotos de María Auxiliadora está establecida canónicamente se puede, en tal día, celebrar la misa propia de esta advocación (nada más que una) en el altar también propio o, si este altar no existe, en otro cualquiera dedicado a la Virgen.

La Conmemoración mensual puede también hacerse, desde luego, aunque la susodicha Asociación no exista, y de existir, aunque no esté erigida canónicamente (1).

Esta piadosa práctica que tantos consuelos proporciona a las almas y es ya corriente en el mundo entero, la recomendamos calurosamente a nuestros Directores Diocesanos, Decuriones, Celadoras, Damas de María Auxiliadora, y a todos los Cooperadores en general, rogándoles no la omitan nunca, le den carácter de fervorosa intimidad y la difundan donde sea posible.

A los cultos propios de tan excelente Conmemoración sería bueno añadir una pequeña Conferencia o alguna Florecita espiritual mariana, referente a la imitación de las virtudes de María y actividades maravillosas de su gran devoto el Beato Juan Bosco, animando a todos a sostener alguna de las Obras que en favor de la niñez y provecho de la santa Iglesia son propias de nuestro Fundador.

La devoción a María Auxiliadora constituye una preciosa esperanza para nuestra pobre so-

ciudad, agobiada de conflictos al parecer insolubles y todos los pueblos la reciben con ansia vivísima, porque ven en ella el remedio providencial que Dios les envía, el sostén de las Obras misionales tan amadas del corazón del Papa, y una segura garantía de salvación para las juventudes, expuestas a tantos y tan terribles peligros.

¡Viva María Auxiliadora!



(Según Decreto de 7 de junio de 1932, emanado por la Sgda. Congregación del Concilio, la publicación de Gracias y Ofertas, en Periódicos y Revistas, deberá someterse a determinadas normas. En vista de ello, la Dirección de « Boletín Salesiano » se reserva el derecho de no publicar las Relaciones que, a su juicio, no respondan al espíritu del expresado Decreto, o en todo caso, expresar sólo el nombre o iniciales de la persona favorecida, prescindiendo de toda exposición de hechos, lo cual ya ha venido haciendo nuestra Revista, cuando la falta de espacio la ha obligado a ello y, siempre y en todos los casos, es suficiente para tranquilizar la conciencia de los que han hecho promesa de publicar el favor recibido).

ESPAÑA (Barcelona) *San Vicens dels Horts*. — En esta época de crisis económica, se encontraba un hermano mío sin trabajo y sin medios de vida; en esta situación acudí fervorosa a María Auxilio de los Cristianos, haciendo su novena, y tuve la suerte de que me escuchara tan buena Madre; agradecida, viendo tranquilo el hogar de mi hermano, envió una limosna para el culto de María Auxiliadora.

N. N.

ESPAÑA (Barcelona) *Molins de Rey*. — Al cabo de dos años de tener inmovilizada una rodilla y descansando con mucha dificultad durante la noche, tuve ocasión de conocer a un padre Salesiano, quien me dió una medalla del Beato Juan Bosco, aconsejándome la devoción a tan buen Padre. Comencé fervorosa y esperanzada una novena al Beato y apliqué la medalla a la rodilla. Aquella noche pude ya descansar tranquilamente, y, el día siguiente, pude mantenerme de pie, sin que haya vuelto a molestarme dolor ninguno. Agradecida

(1) Para conseguir la aprobación canónica, pueden dirigirse al Rector Mayor de los Salesianos - Cottolengo, 32, Turin (109), el cual se encargará de practicar los trámites necesarios.

a la poderosa intercesión de tan buen Padre, me place publicar la gracia, para aliento de los que, como yo, se vean necesitados.

Sor JOSEFINA MARI,
Religiosa de las Hermanas de la Doctrina Cristiana.

ESPAÑA *Barcelona*. Diciembre de 1932. — Encontrándose enferma mi esposa, á consecuencia de un aborto, y habiendo sufrido unos ataques nerviosos, que parecían dificultar el normal funcionamiento de su cerebro; temiendo que, á causa de su fuerte debilidad (neurastenia), en uno de ellos pudiera trastornarse su razón, encomendóse, en un instante de lucidez, al Beato Juan Bosco, para que la librase de aquel terrible peligro. La bondad de tan amoroso Padre pronto vino en su auxilio, y hoy que, gracias al Altísimo, se encuentra muy mejorada, y han desaparecido dichos temores, hace pública, con honda gratitud, la gracia obtenida, por mediación del glorioso Beato.

Gracias, Beato Padre, por tu auxilio en nuestras aficciones y necesidades.

J. B. A.

ESPAÑA *Salamanca* - 27 Diciembre de 1932. — Encontrándome enfermo con una hemorragia que no daba trazas de desaparecer, me acordé de la Virgen Santísima, María Auxiliadora y de su gran Siervo Don Bosco, de los cuales había recibido ya una gracia en otra enfermedad, y ofrecí hacerle una novena al Beato y mandar decir dos misas, si recobraba la salud, además de hacer publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*. No hice más que empezar la novena y con gran alegría vi que había desaparecido la hemorragia completamente; la terminé, sin embargo y al final de ella, volvió a aparecer la hemorragia, aunque en forma leve; hice otra novena y desapareció definitivamente. Agradecido, publico esta gracia, como lo ofrecí.

LUIS.

ESPAÑA (Salamanca) *Béjar* - 22 diciembre de 1932. — Tengo un hijo delicado, desde que vino del servicio militar, y habiendo estado hace dos años muy grave, a consecuencia de una operación que sufrió en la que le administraron los Santos Sacramentos, quedó muy decaído. En este estado de agotamiento, le vino una congestión pulmonar, diagnosticando los médicos de gravísimo su estado, y anunciándonos un pronto y fatal desenlace.

Lleno de fe el enfermo, pidió que pusieran donde él la viera bien la imagen de María Auxiliadora y le aplicaran una reliquia de Don Bosco pasada por su sepulcro, que un pariente nuestro sacerdote salesiano nos había enviado.

Empezamos todos una novena a María Auxiliadora, pidiéndole la gracia por intercesión de Don Bosco y otra al Sdo. Corazón de Jesús, y cuando parecía más grave la congestión, decreció de tal modo, que, a los tres días, los médicos sin poderse explicar le encontraron fuera de peligro.

Después tuvo una úlcera de estómago, y habiéndose hecho últimamente varias radiografías, dicen los médicos que también ha desaparecido.

Por estos favores alcanzados, agradecida a María Auxiliadora, cumplo la promesa de publicarlos y envío una limosna para las Misiones de Assam.

MARIA OLLEROS
Cooperadora Salesiana.

ESPAÑA (Sevilla) *Utrera*. — Padeciendo de cólicos nefríticos y hallándome en un ataque muy fuerte, me encomendé a María Auxiliadora y al Beato Juan Bosco, poniéndome su reliquia, y en seguida desapareció el dolor, arrojando a los pocos días una piedra.

Muy agradecida por tan gran favor, lo publico y envío una limosna para las obras salesianas.

MERCEDES MARQUEZ GARCIA.

ARGENTINA *Buenos Aires* - 28 de Noviembre de 1932. — Me hallaba en la ciudad de Río Gallegos, desempeñando las funciones de Tesorero del Distrito 24 de Correos y Telégrafos, y a la vez, ayudaba a los Rdos Padres Salesianos a dar clases de contabilidad, francés y castellano en su Colegio. Un día, necesitando urgentemente la suma de tres mil pesos para poder contraer matrimonio, por indicación del querido Padre Director, hice una novena a María Auxiliadora y al Beato Don Bosco y adquirí un billete de la lotería que el Gobierno Italiano lanzó pro Cruz Roja, cuyo premio mayor era de 5.000.000 de liras. Pues bien, el número que yo poseía, obtuvo el 4º premio, de 100.000 liras y como yo tenía un décimo del mismo, cobré justamente los 3.000 pesos que necesitaba, pues me pagaron a razón de 0,30 centavos la lira, premio que hice efectivo por intermedio del Banco de Punta Arenas, de Río Gallegos. — Han pasado muchos años desde entonces, pero como nunca es tarde para poner de manifiesto las gracias que se obtienen de la bondad divina, publico ahora ésta que para mí es un verdadero milagro de María Auxiliadora y de Don Bosco, expresando mi gratitud por él y por otros muchos favores obtenidos luego, mediante tan amables intercesores.

GUILLERMO CALANI GONZALEZ
Inspector de Correos y Telégrafos

ARGENTINA *Cascada* - 2 diciembre de 1932. — Tenemos en la Estancia «El Retiro» un joven de 24 años que es un empleado muy bueno, a quien queremos mucho.

Un día amaneció con una fiebre muy alta y con todos los síntomas de tener algo serio. Se llamó al médico quien dijo tratarse de algo intestinal y de una amigdalitis, indicó algunos remedios, y quedó en volver al día siguiente. Entonces yo prometí a Don Bosco que si se le quitaba en seguida la fiebre, publicaría la gracia en el *Boletín Salesiano* y le hice encender una vela. Al otro día con gran sorpresa el enfermo estaba completamente limpio de fiebre y siguió muy bien gracias á la intercesión del Beato.

Doy gracias a Dios que así glorifica a su Siervo y me encomiendo a las oraciones de sus hijos.

Una indigna devota de Don Bosco.

ARGENTINA *Córdoba* - Noviembre 22 de 1932. — «Hace cerca de tres años, hallándome enfermo y teniendo que ser operado del oído, recurrí a la Sma. Virgen María Auxiliadora, pidiéndole la salud. Ella como buena Madre me oyó y todo sucedió como eran mis deseos. Yo había prometido publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*, pero por negligencia no lo hice, subsanando ahora el olvido y tributando mi más rendido homenaje de amor y agradecimiento a tan buena Madre.

N. N.

ARGENTINA *San Juan* - Diciembre de 1932. — Teniendo a mi hijo Gustavo gravemente enfermo, invoqué con toda fe y fervor al Beato Juan Bosco y a nuestra dulcísima Madre María Auxiliadora, prometiéndoles publicar la gracia tan pronto estuviera sano.

Mi súplica fué oída, pues a los 5 días mi hijo estaba fuera de peligro y ahora goza de completa salud. Muy agradecida cumplí mi promesa y recomiendo a las personas necesitadas que acudan a ellos con seguridad de éxito.

A. P. de BUSTOS.

ARGENTINA *Tucumán* - Noviembre 21 de 1932. — Petrona Román tuvo en gravísimo estado a su hermano Felipe Román y declarándose impotentes los recursos de la ciencia para salvarlo, invocó al Beato Juan Bosco implorando su salud; una reliquia y la novena del Beato produjeron el milagro, pues a las pocas horas se notó la reacción y hoy está fuera de peligro, con la seguridad completa de hallarse restablecido.

Doy fe de esta gracia y adjunto un pequeño óbolo para las obras salesianas.

JUANA G. de ROMAN.

ARGENTINA (Tucumán) *San Pablo* - 24 noviembre de 1932.

Hallándome en serios apuros por la proximidad de los exámenes finales y no sabiendo qué hacer para salir bien de ellos, recurrí a mi Madre María Auxiliadora en este trance apurado.

Le prometí varias cositas, entre ellas, venir a honrarla haciendo la santa comunión el día 24 de los tres meses de vacaciones, en la Iglesia del Colegio, y así como he cumplido otras pequeñas promesas, espero cumplir también ésta. Satisfecho hoy por el éxito de mis exámenes en los que fundamentalmente temía salir reprobado, hago pública la gracia y prometo seguir siempre tan devoto de María Auxiliadora, como lo fuí en mis años de Colegio.

JOSE FIAT.

COLOMBIA (Antioquía) *Santuario* - junio de 1932. — En triste situación y presa de terribles dolores producidos por la aparición de una úlcera en el estómago que me produjo vómito de sangre, recurrí como es natural a la ciencia, y todos los facultativos que me visitaron me dieron fatal diagnóstico. Era necesario hacerme una operación, someterme a riguroso régimen y observar quietud absoluta. En tal apuro, recurrí confiada al Beato Bosco y me apliqué una reliquia suya al mismo tiempo que empezaba con fe una novena y la hacían también por mí, las alumnas y Hnas. de mi antiguo Colegio. Cinco días después de terminada ésta, empecé a sentirme perfectamente, fueron desapareciendo los males y hoy, después de nueve meses, me encuentro completamente curada, sin que haya vuelto a sentir molestia alguna.

Según lo prometí a mi querido Protector, publico para gloria suya y esperanza de muchos, esta gracia y envío una pequeña limosna para sus obras.

ELISA GOMEZ G.

COLOMBIA *La Ceja* - abril de 1921. — Días pasados recurrí al Beato Juan Bosco en demanda de una colocación para poder atender a las necesi-

dades de mi familia y fui bien pronto atendido del Siervo de Dios. Y cosa singular, hasta hoy he ganado el pan muy fácilmente, no obstante lo difícil de la situación que a muchos tiene agobiados.

Animado por la gracia que se me concedió entonces y movido por mi profunda fe, recurrí de nuevo a buscar el remedio de otra necesidad de un orden más superior, una necesidad de aquellas cuyo remedio debemos pedir ante todo, y fui atendido aún más generosamente, de manera que puedo decir que he resucitado a la vida de la gracia. Mi alegría es inmensa, pues hace dos años largos que me veo libre de aquella miseria espiritual que me aquejaba.

Imposible sería que en la fiesta del querido Don Bosco dejase de testimoniar mi inmensa gratitud a qu en debo tan señalados favores.

E. A. V.

COLOMBIA (Santander) *Vereda de Chocóa*. — Alberto González S. da gracias de todo corazón al Beato Don Juan Bosco porque, encontrándose con un fuerte dolor reumático, se colocó la medallita del Beato en la parte afectada, se encomendó a él y en pocos días quedó curado. En agradecimiento manda una pequeña limosna para su canonización.

COLOMBIA (Santander) *Vereda de Chocóa* - Agosto de 1932. — Desde lo íntimo de mi alma doy las más rendidas gracias al Beato Juan Bosco por haberme curado de una enfermedad en los ojos, sólo con encomendarme a él y colocarme la medallita del Beato, por algunas noches, sobre la parte enferma. Muy agradecida por su bondad, cumpla mi promesa y envío una limosna para su canonización.

HERMINIA PARRA DE GONZALEZ.

COLOMBIA (Santander) *Girón* - Setiembre de 1932. — Habiendo acometido un tifus a una hija mía, llegó a estar tan grave, que a los 11 días apareció un derrame de sangre intestinal, perdiéndose toda esperanza de salvarla.

En estas críticas circunstancias y no esperando nada de lo humano, acudí a María Auxiliadora y al B. Juan Bosco, haciéndoles su Novena y prometí publicar el milagro y enviar una pequeña limosna para las obras salesianas.

Hallándose buena mi hija y, llena de gratitud para con tan grandes bienhechores, por éste y otros beneficios, cumpla mi promesa y les doy millones de gracias.

DELFINA R. de PINILLA,
Coopeadora Salesiana.

COLOMBIA (Santander) - *Girón*. — Evaristo Arenas G., da infinitas gracias a María Auxiliadora y al Beato Juan Bosco por haberlo curado de un fuerte dolor en el hígado que lo atormentó por algún tiempo, el cual desapareció sólo con aplicar la medallita del Beato en la parte afectada, por lo cual publico esta gracia y envío una limosna para su canonización.

COLOMBIA (Santander) *Lebrija* - Noviembre de 1932. — Tengo el mayor gusto en publicar en el *Boletín Salesiano* el poder misericordioso de mi amantísima Madre María Auxiliadora y del Beato Juan Bosco, pues tanto a mí como a mi

esposo y a mis hijos nos han colmado de grandes favores, por los cuales manifestamos nuestra inmensa gratitud y ofrecemos una limosna para su culto.

Pedimosles muy fervorosamente por la paz de Colombia y por que Ntro Señor se digné escoger un ministro suyo entre nuestros hijos.

MATILDE de REYES,
Cooperadora Salesiana.

ECUADOR (Los Ríos) *Vinces* - 29 Noviembre de 1932. — Encontrándose postrado en cama un hijo mío, a causa de fuertes ataques, no sabíamos como proporcionarle alivio; las medicinas eran inútiles; no hubo médico que lo arreglara... En esta tribulación no me quedó otra esperanza que encomendarlo a la Virgen Auxiliadora, ofreciéndole publicar el milagro en el *Boletín Salesiano*, si me lo concedía. Efectivamente, al momento fui escuchada; al enfermo no le volvieron los ataques; por lo que quedo eternamente agradecida y envío una limosna para el Santuario de la Virgen.

ROSA MARIA MENDOZA.

ECUADOR (Los Ríos) *Vinces* - Noviembre de 1932. — Habiéndole ocurrido a un hijo mío la desgracia de estropear a un hombre que se cruzó en la calle, en el momento que él corría a caballo, sin haberlo podido evitar a tiempo, estábamos muy afligidos por el daño ocasionado y por las consecuencias. Me encomendé al Beato Bosco rezando su novena con toda fe, prometiendo la publicación de la gracia si nos sacaba de tanto apuro. El Beato atendió luego, devolviendo la tranquilidad a nuestro hogar, por el feliz éxito del incidente. Mando una limosna para la canonización del querido y taumaturgo Beato Don Bosco.

DIMA R. de VELEZ,
Cooperadora Salesiana.

MEJICO *Guadalajara* - 26 Diciembre 1932. — En octubre del presente año enfermó una hija mía de 4 meses de edad de una grave erisipela que le invadió todo el cuerpo en muy poco tiempo; se consultaron los mejores médicos, diciendo uno de estos que el caso era muy serio y que probablemente moriría.

Viendo yo que en lo humano no había esperanza, puse mi confianza en María Auxiliadora y en Don Bosco, pidiéndoles la salud de la enfermita, haciéndoles su novena 3 veces al día y al mismo tiempo le puse una reliquia de Don Bosco. A los 8 días estaba mi hijita completamente bien.

Poco después volvió a estar enferma de un tumor que se le formó a causa de una inyección mal aplicada, volví a acudir a los mismos intercesores y ahora está completamente bien.

Suplico se le dé publicidad a la presente relación para mayor gloria de Dios, de María Auxiliadora y de su gran Siervo.

MARIA MADRIGAL de TEJEDA.

VENEZUELA *Caracas* - 15 de noviembre de 1932. — Hago pública mi gratitud al Beato Juan Bosco por haberme devuelto la salud y entregado una pequeña limosna para su altar.

JUAN A. MONTILLA.

VENEZUELA *Caracas*. — Se me enfermó de alguna gravedad un hijito mío. Pedile a D. Bosco

que intercediera por esta necesidad ante María Auxiliadora e inmediatamente fui escuchada.

También acudí a él en un compromiso de urgencia que humanamente no podía solucionar, y su intervención fué tan manifiesta que todo se me remedió con rapidez asombrosa. Entrego una pequeña limosna.

LOLA DE PEREZ.

Procedencia no expresada. — Sintiendo en mi corazón un vivísimo deseo de hacerme religiosa «Hija de María Auxiliadora», pareciéndome imposible humanamente hablando, realizar mis deseos, por una fuerte oposición en mi familia, y no quedándome nada que hacer en lo humano, puse mi confianza en Nuestro Señor, encomendándome a mi celestial Madre, María Auxiliadora con promesa de publicar la gracia. Esta dulce y celestial Madre ha realizado mis anhelos, tal como yo lo pedía. Hoy felicísima y agradecidísima cumplo mi promesa, y hasta el fin de mi vida trabajaré con amor y reconocimiento en este querido Instituto.

M. G.

Hija de María Auxiliadora.

Dan también gracias a María Auxiliadora y al Beato Juan Bosco por favores recibidos:

ESPAÑA *Barcelona*. — J. B. A.

ESPAÑA (*Barcelona*) *La Palma*. — N. N.

ESPAÑA (*Córdoba*) *Pozoblanco*. — Teresa García de Sepúlveda Vda de Herrero.

ESPAÑA (*Lérida*) *Solsona*. — Dolores Terradelflo, Parcerisa — Inés Vandrell — Josefa V. de Serra — Francisca P. de Rovira — Antonia Baró — Carmen Solsona — Angela Pujol — María Duocastella — Antonia S. de Rovira — María C. de Serra — Rosa Canal — Antonia F. de Roure — Carmen Capdevila — María Figueras — María Vidal — Juanita Ramonet — Dolores Morist — María Navarro — María Angela Cugat — Una devota.

ESPAÑA (*Valencia*) *Aldaya*. — N. N.

ARGENTINA *Buenos Aires* — Aurelia A. de Lorenzo.

ARGENTINA (*Buenos Aires*) *Bandevalo*. — Isabel Pochettino.

ARGENTINA *Córdoba* — Una exalumna del Colegio de María Auxiliadora.

COLOMBIA (*Santander*) *Girón*. — María del Carmen Hernández — Aureliano Mantilla — Benota V. de Serrano — Jesús Valdivieso — José Luis Domínguez — María del Carmen Roa — José Antonio Serrano — María Josefa González — Mercedes Rueda — Evangelista Matilla Vda de Sanmiguel — Socorro Mantilla — Juan Evangelista Prada — Telesforo Ruíz — Anunciación Martínez de González.

COLOMBIA (*Santander*) *Lebrija*. — Presentación Pérez.

COLOMBIA (*Santander*) *Rionegro* — Juan Bautista Valdivieso R.

COLOMBIA (*Santander*) *Tona*. — Mauricia Pérez de Landázabal.

CUBA (*Camagüey*) *Nuevitas*. — Rosa Romeu de Harmant.

ECUADOR (Los Ríos) *Vinces* — José Aguilera.
ESTADOS UNIDOS (California) *Los Angeles* — Carmen G. de Loveaga.

MEJICO *Aguascalientes* — Rosa María Chavez — Inés M. de Moreno.

MEJICO (Sin.) *Rosario*. — Victoria Vergue.

VENEZUELA *Barquisimeto* — Aristides Martínez Ojeda.

VENEZUELA *Albarical*. — Blanca de Martínez Ojeda.

VENEZUELA *Caracas* — Guillermo A. Villasmil — Socorro de Caballero.

VENEZUELA *Yaritagua* — Pablo Carvallo.

TESORO ESPIRITUAL

Los socios de la Pía Unión, rezando todos los días un Padrenuestro, Avemaria y Gloria por la intención del Sumo Pontífice, con la invocación: Sancte Francisce Salesi, ora pro nobis, y recibiendo los santos Sacramentos de la Confesión y Comunión, pueden ganar:

Indulgencia Plenaria.

- 1) Un día de cada mes, a su elección.
- 2) El día en que hagan el piadoso Ejercicio mensual de la Buena Muerte.
- 3) El día en que asistan a la Conferencia mensual Salesiana.

y en cada uno de los siguientes días:

- MARZO 19 Fiesta de San José.
25 Anunciación de la Sma. Virgen.
- ABRIL 7 Fiesta de los Dolores de la Sma Virgen.
9 Domingo de Ramos.
16 Domingo de Resurrección.

Por concesión especialísima de S. S. Pío XI, hecha al Rector Mayor de la Pía Sociedad, D. Felipe Rinaldi (6 de Junio de 1922) todos los Salesianos e Hijas de María Auxiliadora, con sus respectivos cooperadores, alumnos y ex-alumnos, pueden ganar:

- 1) Una Indulgencia Plenaria cada día, sólo con decir cualquier devota invocación, por corta que sea, en medio de sus ocupaciones habituales.
- 2) 400 días, cada vez que repitan el mismo acto.

Para lucrar estas Indulgencias llamadas « del Trabajo » y aplicables a las almas del Purgatorio, únicamente se exige el estado de gracia.

NECROLOGÍAS

Exmo Sr. Don Manuel M. Polit Laso
Arzobispo de Quito y Primado del Ecuador.

Falleció este eminente Prelado de la Iglesia y uno de los mejores talentos de Sud-América, el 28 de Octubre de 1932, a los 70 años de edad y mientras se preparaba a celebrar sus bodas de Plata Episcopales. Cuando faltaba sólo un mes para esta fiesta, prohibió toda pompa externa, pidiendo sólo plegarias, « que tanto las necesito — escribía para terminar bien la misión que me ha sido confiada por Dios ». Voló al cielo mientras subía las gradas de su palacio arzobispal, y recibía un cable



de S. S. del Papa Pío XI felicitándole por sus Bodas de Plata que iba a celebrar dentro de tres días.

Su sepelio fué la más elocuente demostración de amor y gratitud; asistieron a él el Representante del Poder público, de las Camaras de Diputados y Senadores, el Cuerpo diplomático, y las más altas autoridades del Ejército.

Procedía de una de las más nobles familias de la capital; muy joven se recibió de Abogado, por su alto ingenio fué cerca a su santo servicio y abandonándolo todo, se retiró al Seminario de San Sulpicio de París; lleno de ciencia y de virtudes subió las gradas del altar y rápidamente fué promovido a las más altas dignidades eclesiásticas.

Amó desde joven a la Congregación Salesiana y se distinguió por su profundo cariño a los hijos del B. Don Bosco. En las visitas « ad limina », su primera preocupación era pasar primero por Turín

para cumplimentar a nuestro Rector Mayor; fué gran amigo del Siervo de Dios Don Rúa, de Don Albera y del P. Rinaldi que tanto lo distinguió. Apoyó las obras salesianas con su favor, con su consejo y con cuantiosas limosnas. Débese a él principalmente el gran desarrollo del Oratorio Festivo de Quito y el incremento de los trabajos del templo a Cristo Rey. No podía sufrir que se publicaran sus limosnas, que hacía con pródiga largueza.

Invertidos todos sus haberes en obras de caridad y de celo, ha muerto completamente pobre, como buen discípulo de Jesucristo.

Los niños sostenidos por él en varios colegios de la capital, pasan de 70; ¡cómo llorarán la muerte de tan cariñoso Padre!

Salesianos, Alumnos y Oratorianos hemos de recordarle siempre con gratitud, contribuyendo con piadoso afecto a perpetuar el recuerdo que la República entera guardará al que fué amante Pastor y ecuatoriano insigne.

Felisa Viaggio de Siffredi.

Tres meses ha, la pobre extinta pronunciaba junto con sus hijos y nietos, al pie de la imagen del Sdo. Corazón, que quiso ver entronizada, la oración conmovedora, que ahora es el caso de recordar: «Y cuando la muerte venga a cubrirnos de luto, todos, tanto los que partan, como los que quedan, estaremos sumisos a tus decretos eternos y nos consolaremos con la esperanza de que llegará un día en que toda la familia reunida en el cielo, cantará para siempre tu gloria y tus beneficios. ¡Oh buen Jesús, que así sea!

No necesitamos estar enterados de su vida íntima para formarnos una idea de sus acrisoladas virtudes y de la perfección con que ha cumplido su misión de esposa y de madre.

Por los frutos se conoce el árbol, ha dicho Jesucristo, y por las dotes especiales con que se distinguen los retoños que ha dejado en este mundo, podemos valuar la bondad de la que les dió el ser, y plasmara con el ejemplo de una vida intachable a los que habían de sobrevivirle, en este destierro, para tejerle con su conducta el mejor elogio.

No creemos exagerar si afirmamos que Doña Felisa ha sido en vida la copia fiel del retrato que de la mujer fuerte nos hace el rey Salomón. «Abre su mano para socorrer al mendigo y extiende su brazo para amparar al necesitado... La fortaleza y el decoro son sus atavios y estará alegre y risueña en el último día. Abre su boca con sabios discursos y la ley de la bondad gobierna su lengua. Vela sobre los procederes de la familia y no come ociosa el pan. Levantáronse sus hijos y aclamáronla dichosísima».

Todo esto ha practicado nuestra querida extinta. Y lo saben, y lo reconocen y no pueden menos de lamentar su pérdida, todas las Instituciones de caridad de su Parroquia, en modo especial la Congregación Salesiana de Buenos Aires, que siempre la ha considerado como una segunda Mamá Margarita.

Exponente elocuentísimo del aprecio que supo conquistarse en vida esta mujer modelo de madres cristianas, fué el gentío enorme que asistió a la misa de cuerpo presente.

A sus deudos les deseamos, junto con la resignación cristiana, que es un excelente sufragio, la perseverancia en calcar las huellas de la madre.

Dr. José Félix Vergara Pbro.

Lleno de méritos, a los 76 años de edad y 52 de sacerdocio, acaba de descender a la tumba en Pasto (Colombia), el Pbro Dr. José Félix Vergara, honra y prez del Clero Nariñés, del cual era decano.

No es posible resumir en pocas líneas las virtudes que adornaron al Pbro. Dr. Vergara y los inmensos méritos contraídos en su larga vida sacerdotal. Su exquisita cultura y don de gentes, le granjearon el aprecio de sus Prelados y de toda la sociedad. Sus Bodas de oro sacerdotales, celebradas en enero de 1930, fueron un triunfo; todo el pueblo corrió a agasajarle y hacerle presente su gratitud por su celo y abnegación, que servirán de ejemplo a todos los sacerdotes.



Perteneciente a familia distinguida y privilegiada, ya que tres de sus miembros ostentan con orgullo y dignidad la librea de Ministros del Señor, supo en todo tiempo mostrarse digno hijo de sus preclaros progenitores. Celoso cooperador salesiano, difundió el espíritu de nuestro Fundador siempre que se le presentó ocasión, y era su anhelo que los hijos de Don Bosco vinieran a esta ciudad de Pasto, para lo cual había ofrecido su generoso concurso.

Toda la sociedad ha sentido la desaparición de este celoso Sacerdote, concurrendo en masa a su sepelio, que se verificó en la iglesia Parroquial de San Agustín, donde tantos años ejerció el cargo de Cura de almas.

Mientras recomendamos a las oraciones de nuestros cooperadores el alma de tan preclaro sacerdote, a quien sin duda el Altísimo habrá ya galardonado, damos nuestro sentido pésame a toda la sociedad de Pasto, especialmente a sus dignos hermanos, Pbro. Celso, sacerdote Oratoriano, Otoniel, y Dr. Luis Felipe Vergara, Magistrado del honorable Tribunal Superior de esta Capital.

José Capellín Figueras.

A la edad de 18 años y confortado con los Santos Sacramentos murió en su finca de Cornellá de Llobregat (Barcelona) el joven José Capellín Figueras, hijo del Cooperador Salesiano D. Miguel Capellín Sarrabasa, Inspector diplomado de Hacienda de Barcelona y de Dña Rosario Figueras Siqués, cuyos apenados padres y familia lo llorarán eternamente. Su vida fué ejemplar, habiendo practicado en la casa misión de Bañolas los Ejercicios Espirituales. Huía las diversiones del mundo y amaba encerrarse en la vida de familia. Tras corta pero muy penosa enfermedad, pronunciando hermosas jaculatorias y diciendo a sus padres no lo llorasen porque iba al Cielo, expiró.

A sus familiares y desconsolados padres nuestro más sentido pésame.

Una oración per su alma.

Doña Celia Hurel Vda de Hurel.

Los Salesianos de Concepción y con ellos los de todo Chile han honrado piadosamente, con todas las opulencias del culto, a esta benefactora incomparable de sus obras, paño de lágrimas constante para sus angustias y dolores, que comprendió como pocos, la trascendencia y valor de la bella misión religioso-social de los Hijos de Don Bosco.

La señora Celia Hurel ocupará un lugar respetable en la galería de los cooperadores y benefactores de la obra salesiana. Ninguna de las salas severas de su casa, ninguno de sus patios amplísimos, ni un solo rincón del templo de María Auxiliadora, dejarán de recordar la munificencia extraordinaria y el espíritu apostólico vivo, renovado siempre, de la ilustre matrona que ofrendó mucho de su patrimonio para las empresas de cultura, de preservación y de piedad de los Salesianos de Concepción.

De no haber mediado el generoso impulso de la cristianísima dama, la Casa de Don Bosco se habría tenido que cerrar, tal vez en más de una ocasión, porque es bien sabido que, aun en tiempos normales de abundancia general, los salesianos de esta ciudad han sufrido la prueba del agua, del fuego y del pan.

Pidamos el descanso eterno para el alma buena de la señora Celia Hurel, cuyo apostolado de cincuenta años en Concepción, consoló dolores y miserias y salvó de graves peligros a establecimientos de caridad cristiana, dignos del respeto y admiración de toda la ciudad.

Recordad también en vuestros sufragios a:

ESPAÑA Barcelona. — Pedro Santaló — Dorotea Nadal — Dolores Villaclara — José Rull Pbro — Antonia Escudero — Trinidad Sastre — Carmen Crehuet — Antonio Tresols — Petra Collado vda. da Soler — Ramón Canet — Luisa Quintana — Rosa Sunyé — Dolores Martorell — Joaquín Carreras — Antonio Solé — Eulalia Regordosa — María Mercedes Blajot — Concepción Güell, Vda. de Trias — Eugenio Bladó — María Cortés Muñoz — Francisco de P. Espadaler — Teresa Company, Vda. de Serra — Dolores Bonet, Vda. de Benet — Mercedes Compte — Paula Augé — Francisca Gaza y Roselló — Mercedes Ferrer, Vda. de Pons-

Dolores Corp y Calderini — Melchor Canal y Soler — Albina Raventós — María Luisa Casanovas — Francisco Bach Portolá — José Sauret.

COLOMBIA (Santander) Bucaramanga. — Ana Francisca N. Vda de Rueda — Ana Francisca Prada G.

COLOMBIA (Santander) Girón. — Miguel Valdivieso V. — Lino Domínguez C. — María del Carmen Vda de Navarro — Julia Bernal de Ruíz.

COLOMBIA (Santander) Rionegro. — Nicanora S. Vda de Valenzuela.

R. I. P.

UNA GANGA MARAVILLOSA, UTILÍSIMA, FÁCIL DE OBTENER

es la concesión espiritual, que ha hecho la Iglesia, a cuantos dan su nombre a la *Pía Obra del Sgdo Corazón de Jesús de Roma*.

Por la limosna insignificante de una peseta, o cantidad equivalente, entregada una sola vez, puede cualquier persona tener derecho a la participación en los frutos de seis misas diarias, que se celebran y perpetuamente se celebrarán en la Basílica del Sgdo. Corazón de Jesús de Roma, según las intenciones de los oferentes o suscritores.

Las limosnas recibidas por este conducto destinanse, de modo exclusivo, a promover la gloria de Dios y los intereses culturales de la sociedad, acogiendo niños pobres y abandonados para educarlos cristianamente.

¿Quién no contribuirá con algunos céntimos, que con tanta facilidad se gastan, a esta invitación paternal de Don Bosco, motivada por ideales tan nobles y caritativos?

¿Quién no siente la necesidad de asegurarse la benevolencia divina en este mundo y en el otro, mediante la aplicación de los méritos infinitos del Santo Sacrificio del altar?

¿Quién no tiene almas queridas, vivas o difuntas, a quienes obsequiar con tan espléndido regalo espiritual?

No tardéis en pedir Hojas de suscripción.

RECTOR MAYOR DE LOS SALESIANOS - Cottolengo 32 - Turín (109 Italia).

Las limosnas pueden enviarse al miso Rector Mayor o directamente a nuestra casa de Roma - Ospizio Sacro Cuore - Via Marsala 42.

Con aprobación de la autoridad eclesiástica.

Director-responsable: D. GUIDO FAVINI

Establecimiento Tip. de la Sociedad Editora Internacional - Turín
Corso Regina Margherita, 176.